

STEPHEN NELSON RUMMAGE  
y Michele Henderson Rummage



FORTALEZCA  
*su vida de*  
ORACIÓN  
*en 28 días*



Ministerios Hispánicos  
Convención Bautista de Florida

A Tu Lado.

Todos los derechos reservados

***FORTALEZCA SU VIDA DE ORACIÓN EN 28 DÍAS***

© 2010 Stephen Nelson Rummage y Michele Henderson Rummage

*Oramos juntos por Avivamiento, Despertar Espiritual y un Movimiento de Gran Comisión.*

*Qué bueno es ver que Dios nos invita y llama a una relación más profunda y dependiente de Él a través de la oración. Su presencia se hace manifiesta y real en experiencia personal cuando decidimos invertir tiempo y enfocar en Su Palabra para conocerle más. Y es en base a Su carácter, promesas, y verdad donde desarrollamos esa relación de amor que Él desea con nosotros. Es en esa confianza y alineación con Su voluntad que nacen oraciones poderosas que nos cambian a nosotros en primer lugar para ser y hacer Su voluntad.*

*Te invito a fortalecer tu vida de oración y la de tu familia e iglesia por medio de juntos emprender 28 días de oración con intencionalidad. Creo que no serás igual y veremos profundos cambios en esa dependencia y transformación por Su Espíritu.*

*Esta guía de oración es un resumen para ser usada en la práctica diaria. Es resumida del libro con el mismo título: "Fortalezca Su Vida de Oración en 28 Días" escrito por el Dr. Stephen y Michele Rummage. Sé que te guiará en lecturas, principios, anécdotas y preguntas que edificarán, animarán y estirarán tu vida de oración en nuevas maneras. Agradecemos al pastor José Cardona quien ha elaborado con excelencia y arduo trabajo de amor en confeccionarla. El libro está en español (en Kindle) y puede ser usado de igual manera.*

*Invitamos e instamos a cada iglesia junto con sus pastores y miembros a recibir este reto de fe y comprometerse en hacerlo unidamente. Creo totalmente que esto será un elemento más que Dios usa no solo para seguir desarrollando vidas espirituales e iglesias saludables, sino que será parte del avivamiento espiritual que perseveramos en pedirle. Está alineado y diseñado para usarse por 28 días seguidos en cualquier momento del año y repetitivamente en distintas etapas de la vida personal y de la iglesia.*

*Cuando el pueblo de Dios se une en amor, oración y acciones de fe, Dios en Su providencia y misericordia se mueve en gran manera para Su Gloria. Quiero que seas parte y no solamente escuches y observes lo que Su Espíritu hará en medio nuestro.*

*Accede el material y guía de oración gratuita aquí en el sitio web **[www.flbaptist.org/espanol](http://www.flbaptist.org/espanol)**. Puedes bajarla a tu dispositivo electrónico para uso personal. Compártelo en medios sociales personales y de la iglesia para que otros se unan. Pueden imprimir la guía y hacerla disponible en tu iglesia para facilidad de uso.*

*¡Únete a Fortalecer la vida de oración y ser parte del este movimiento de oración en toda Florida y más allá!*

*Unidos en Jesucristo,*

**Emanuel Roque**

*Hispanic Multicultural Catalyst*

*[www.FIBaptist.org/espanol](http://www.FIBaptist.org/espanol)*

Mientras estaba encarcelado en Roma (año 62-63 d.C.) el apóstol Pablo, escribiendo a los creyentes en la iglesia de Filipos les dice: "***Doy gracias a mi Dios por todo recuerdo de vosotros, orando siempre con gozo por todos vosotros en cada una de mis oraciones.***" - Filipenses 1:3-4

Como pastores, esposa del pastor, líderes de la iglesia y miembros en general, deseamos que nuestros hermanos en Cristo alcancen su máximo potencial como cristianos bíblicos y como hombres, mujeres y jóvenes. Por lo tanto, les proporcionamos tantas herramientas como sea posible para ayudarlos con este fin. Si un cristiano se niega a usar todo lo que le se le proporciona, entonces diríamos que está descuidando llegar a ser mejor de lo que puede.

Y, ¿qué pasaría si descuidamos una de las herramientas más importantes que se nos han dado para discipular y entrenar a nuestros hermanos con excelencia? La verdad es que muchos de nosotros nos olvidamos de usar completamente una de las mejores herramientas disponibles: **la oración**. Afortunadamente en Filipenses, Pablo nos ayuda a ver la importancia de la oración y nos da un ejemplo de cómo orar.

El compromiso de Pablo con la oración se caracteriza por tres cosas:

- **Fidelidad**: Fíjese en las palabras: "***Doy gracias a mi Dios por todo recuerdo de vosotros***" y "***siempre orando***". Es fácil ver en estas palabras que Pablo oró fielmente por estas personas. Si quiere ayudar a sus hermanos a alcanzar su máximo potencial, debe orar por ellos fielmente.
- **Agradecimiento**: Note la frase del versículo 3: "***Doy gracias a mi Dios...***" Pablo elige ser agradecido en lugar de enfocarse en los problemas. Estar agradecido por sus hermanos en la fe le ayudará a superar la negatividad que puede infiltrarse en una congregación.
- **Gozo**: Mire de nuevo en el versículo 4: "***siempre orando con gozo por todos ustedes en cada una de mis oraciones***". El gozo es una emoción de júbilo o alegría que no se basa en las circunstancias, sino en la verdad de Dios y Su naturaleza inmutable que ha salvado tanto a Pablo como a los filipenses. Cuando Pablo ora por estas personas, lo hace con alegría de corazón o gozo en lo que Cristo hizo en ellos.

¿Cuál es su plan para comprometerse a orar por y con la iglesia, con fidelidad, agradecimiento y gozo? Si aún no tiene una planificación... ¡cuidado, sin darse cuenta, planifica estar fuera del propósito de Dios!

Por la gracia de Dios, queremos compartir un plan para comprometerse a orar por su familia, su ministerio y su congregación. Luego observe lo que el Señor hace en su vida y en la vida sus consiervos.

El Director Ejecutivo y Tesorero de la Convención Bautista de Florida (FBC), Dr. Stephen Nelson Rummage, consciente de la importancia y necesidad de la disciplina diaria de la oración, en una forma sistemática, intencional y bíblica, publicó bajo el título original: "**Praying with Purpose: A 28-Day Journey to an Empowered Prayer Life**" © 2006, ("Orar con Propósito: Un Viaje de 28 Días hacia una Vida de Oración Fortalecida") una guía práctica y un

legado. Su intensión y deseo es facilitar a otros pastores, esposas, líderes de oración y miembros en general, una herramienta necesaria y efectiva para el desarrollo y crecimiento espiritual de la iglesia de nuestro tiempo. Como aportación especial en esta edición, el Dr. Stephen Rummage incorpora una unidad especial con una visión particular de oración magistralmente escrita por su esposa Michele Henderson Rummage . Ella aporta la perspectiva femenina a una poderosa historia sobre las oraciones triunfantes de una mujer “La Desesperada Oración de Ana”.

En su Introducción el Dr. Rummage dice y cito “*Los pastores desean que sus ministerios se refuercen con la oración, y toda clase de personas tan solo quieren orar con más eficacia.*

*Por lo tanto, usted es como la mayoría de los cristianos, si se siente insatisfecho con sus oraciones y quiere que estas ocupen una parte más amplia en su vida. Entendemos que Dios obra a través de la oración. Oramos creyendo que Él escucha y responde cuando le hablamos. Para el creyente que está madurando en Jesucristo, la oración no es solo algo que se deba hacer en la mesa antes de las comidas, o cuando uno se levanta por la mañana y antes de irse a dormir, o incluso en momentos de soledad y meditación. Compartimos el deseo de Dios de que la oración se convierta en parte central de nuestras vidas. Sabemos que el Señor ansía que nuestros días estén llenos de oración.*

*Experimentamos su propósito cuando oramos. Entendemos que Él quiere que la oración forme parte central en todo lo que hacemos y en todo lo que somos.”*

Con esto en mente, hemos intentado reproducir parte del contenido de su libro, el cual pueden adquirir en “Amazon” y descargarlo en “Kindle” bajo el título: “FORTALEZCA SU VIDA DE ORACIÓN EN 28 DÍAS (SPANISH EDITION) © 2010. Es mi deseo que este esfuerzo de los Ministerios Hispanos de FBC y su catalizador, pastor Emanuel Roque, añada bendición a su vida, la de su familia, su ministerio y la congregación en la cual por la gracia de Dios le ha permitido guiar o está en proceso de hacerlo.

Las lecturas diarias no le tomarán más de media hora. Cada lectura incluye también la sugerencia de una lectura de las Escrituras y una guía de oración.

Al servicio de Cristo y de Su reino,

**José E. Cardona, pastor**  
Ministerio de Oración de Pastores  
y Líderes Bautistas de Florida (MOPaLiB)

# Día 1

## UNA VIDA LLENA DE ORACIÓN

El Señor quiere que oremos en cada ocasión que tengamos. En 1 Tesalonicenses 5:17 la Biblia nos instruye a «**Orad sin cesar**». Un verso muy corto pero con una profundidad absoluta. Si queremos crecer espiritualmente, el tiempo de oración no debe ser algo al azar o solo de vez en cuando. Más bien, nuestra oración debe ser de manera regular y continua. La oración tiene que ser un hábito, una disciplina. Dios quiere que veamos cualquier oportunidad como una buena ocasión para orar.

Un pez nadando en el agua está en su medioambiente ideal. El pez no se despierta por la mañana y piensa: "*Creo que hoy nadaré en el agua*". Debido a que el agua es su hábitat natural, su única respuesta siempre será la misma, *nadar*. De la misma manera, Dios quiere que la oración sea nuestro hábitat, algo tan natural como es respirar. Cuánto más oremos, más querremos seguir orando. Nos daremos cuenta de que invocamos el nombre de Dios, mientras nos ocupamos de nuestras tareas diarias. Cuando nos despertemos en la mañana, nuestras primeras palabras serán para el Señor. La oración será una parte indispensable de nuestra personalidad. Dios quiere que aprendamos a orar con propósito.

Hoy comenzamos presentando los principios extraídos de la vida de oración de Jesús.

¿Qué pasaría si mañana por la mañana se despertara y descubriera que tiene todo el poder de Dios? El viento y las olas obedecerían sus órdenes. Podría hacer que los sordos oyeran y los ciegos vieran. Incluso podría resucitar a los muertos.

¿Seguiría sintiendo la necesidad de orar? Jesús sí lo sintió.

Una vez abrí una Biblia vieja y marqué cada referencia que se hacía a Jesús cuando oraba. Fue sorprendente ver cuán a menudo los escritores del Evangelio relatan que el Señor oraba. A veces se iba a un lugar retirado en una montaña para orar a solas. En otras ocasiones, oraba en voz alta entre sus seguidores. Oraba cuando se preparaba para tomar decisiones importantes, como el llamamiento de los doce. A estos, les enseñó a orar para que pudieran tener el poder de Dios en sus vidas.

Jesús tenía todo el poder y la autoridad de Dios en Él, no obstante, oraba. Su vida de oración establece un ejemplo perfecto de cómo una persona debería vivir en comunión con Dios. Pero no ofrecía sus oraciones solo para proporcionar un ejemplo. Sus oraciones mostraban su estilo de vida, eran reales. Jesús vivía en oración. No abarcaremos todos los aspectos de su forma de orar; analizarlos en profundidad llevaría años de intenso estudio. En su lugar, examinaremos unos cuantos ejemplos de cómo practicaba la oración Jesús y sus enseñanzas sobre ella.

**LECTURA BÍBLICA-** Filipenses 2:5-11

**GUÍA DE ORACIÓN-** La Biblia nos dice: "***Haya, pues, en vosotros este sentir [actitud] que hubo también en Cristo Jesús***" (Fil. 2:5).

Al orar...

- *pídale a Dios que le ayude a desarrollar el tipo de actitud que tenía Jesús;*
- *comprométase a obedecer lo que Dios le ordene en su Palabra;*
- *dé gracias a Dios por el honor de acudir ante Él en oración;*
- *alabe a Dios por darnos a su Hijo, Jesucristo.*

# Día 2

## MIENTRAS ORABA

**"Cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió"** (Lucas 3:21)

### CONVERSACIÓN CON DIOS

Para los cristianos, la oración es algo más que hablar consigo mismos o meditar. La oración es platicar con el Dios vivo. Una conversación siempre es una comunicación en dos direcciones. Oramos creyendo que Dios escucha y responde. En respuesta a nuestras oraciones, el Señor aumenta nuestra confianza en Él. Obra en nosotros en coordinación con las oraciones de su pueblo.

Dios que es todopoderoso, ha ordenado y establecido el universo. Él, que gobierna el tiempo y la eternidad, escogió obrar a través de la oración. Cuando lleguemos a creer que Dios cambia el mundo y que obra en nuestras vidas a través de la oración, oraremos con propósito. En Lucas 3, nos encontramos con el primer ejemplo que Lucas recopila de Jesús en oración. No sabemos las palabras que Jesús dijo, pero sí sabemos cómo obró Dios en respuesta a su oración.

Lucas 3:21-23 dice: **"Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años..."**

Al comenzar el ministerio orando, Jesús nos ofrece el ejemplo perfecto a todos los creyentes. La oración es el punto de partida de su vida espiritual. Dios comienza y continúa Su trabajo en usted a través de la oración. Los creyentes han recibido **"...toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo"** (Efesios 1:3). Las riquezas del cielo son Suyas. Piense un momento en cómo Dios abre el cielo para los cristianos mediante la oración.

Convertirse en cristiano no es simplemente una decisión humana de afiliarse a una iglesia o aceptar un conjunto de verdades sobre Dios. La salvación transforma nuestro destino eterno y nuestra identidad natural en un nuevo estilo de vida. La Biblia dice: **"Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"** (Romanos 10:13). Cuando usted invocó al Señor, admitiendo su pecado y confiando en que solo Jesús podía otorgarle el perdón del pecado y la vida eterna, Dios lo salvó y lo introdujo en Su familia. Ahora usted tiene una relación personal y afectuosa con su Padre celestial. Puede acudir a Él en oración, sabiendo que Él escuchará la voz de su hijo y responderá.

### Como hijo de Dios, tenga en mente estas cosas al orar:

- *Tenga la seguridad perfecta porque ha sido adoptado eternamente en la familia de Dios.*
- *Dios se preocupa por los asuntos de su vida diaria.*
- *No hay nada de lo que no pueda hablar con Dios.*

El Señor tiene otra manera para abrirnos las puertas del cielo mediante la oración:

### Dios envía al Espíritu Santo para que viva en usted

El mismo Espíritu Santo que descendió sobre Jesús en Su bautismo entra en usted en el momento en que usted es salvo. Dios dice: **"Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él"** (Romanos 8:9). Para tener una relación salvadora con Jesucristo, debemos tener en nosotros al Espíritu Santo.

Cuando ore, piense en algunas implicaciones respecto al Espíritu Santo que habita en usted:

- *Puede confiar en el Espíritu Santo para que dirija sus oraciones hacia la voluntad de Dios.*
- *Puede depender del Espíritu Santo para convencerle de sus pecados mientras ora.*
- *Puede confiar en que el Espíritu Santo le muestre aquello por lo que más necesita orar.*

Es necesario que consideremos también otra manera en la que Dios obra a través de la oración. Usted cumple con el plan que Él tiene para su vida cuando lo busca orando. Nuestro ministerio ante Dios implica rendirnos a Él y recibir Su guía mientras oramos. Cuando ore recuerde las siguientes verdades sobre su servicio a Dios:

- *El Señor tiene un propósito definido para usted.*
- *El propósito de Dios requerirá enfrentarse a sacrificios personales con el poder espiritual que solo Él puede dar.*
- *El propósito que Dios tiene para usted es la mejor vida que podría experimentar.*

Dios le ha dado la señal de seguir adelante en su vida de oración y ese camino de la oración está abierto. No es el momento para detenerse en su camino; es hora de experimentar el increíble poder y el plan de Dios. Él le ha abierto el camino para que viva mediante la oración. Le ha dado acceso a Él mismo a través de ella. Ahora, está esperando que usted reclame su derecho como hijo de Dios. Está esperando que ore.

## **LECTURA BÍBLICA-** Romanos 8

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Si Dios es su Salvador, dé gracias a Dios por las riquezas celestiales:

- *Le ha hecho justo en Cristo.*
- *Le ha enviado su Espíritu para que viva en usted.*
- *Lo ha adoptado como hijo.*
- *Le ha abierto el camino a la oración.*
- *Le ha prometido que nada lo separará de su amor.*



# Día 3

## A MENUDO SE RETIRABA Y ORABA

**"Mas él [Jesús] se apartaba a lugares desiertos, y oraba"**  
(Lucas 5:16)

### ¿DEMASIADO OCUPADO?

Seguro que has escuchado muchas veces esa excusa cuando se trata de las responsabilidades hacia Dios. Parte del problema puede ser que simplemente nos ocupamos con demasiadas cosas. Estar muy ocupado no solo le hará daño espiritualmente hablando; también impedirá que ayude a otros de forma eficaz.

A la mayoría de nosotros nos resultaría difícil identificar las cosas que sobran y que podríamos eliminar para estar menos ocupados. No obstante, los que están muy atareados pueden orar. Jesús lo demostró. Aunque Su vida estaba llena de exigencias, Él pasaba mucho tiempo orando.

Lucas nos muestra que Jesús practicaba la oración: "**Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba**" (Lucas 5:16). El lenguaje utilizado por el evangelista en ambos verbos: **apartaba** y **oraba**, indica que Jesús acostumbraba a alejarse un poco de las multitudes que lo rodeaban para comunicarse con Dios orando. A veces en las primeras horas de la mañana y otras durante la noche, con regularidad pasaba una buena cantidad de tiempo en oración. El ejemplo de Jesús nos enseña que, por muy ocupados que estemos, debemos separar el tiempo necesario para orar de forma constante y significativa.

### PRINCIPIOS DE ORACIÓN PARA LAS PERSONAS OCUPADAS

Este episodio de la vida de Jesús ilustra dos principios que pueden marcar una enorme diferencia en nuestras vidas. Primero, *las personas ocupadas deben buscar tiempo para orar*, y segundo, *deben poner un cerco en su vida de oración para que nada los distraiga*. La vida de oración no se da sin *esfuerzo, determinación y constancia*. Una comunión más íntima con Dios no se produce por accidente. Si quiere madurar y ser una persona que ora, debe realizar el esfuerzo intencional y tomarse el tiempo necesario. Jesús no improvisaba a la hora de orar. De forma deliberada y sacrificada, reservaba tiempo para pasarlo con el Padre. Observe las palabras cargadas de significado de Marcos 1:35: "**...muy de mañana, siendo aún muy oscuro... allí oraba**".

Piense en lo siguiente:

- *¿Está apartando deliberadamente tiempo para orar, o le está ofreciendo a Dios el resto del tiempo que le queda cuando todas las demás tareas de la vida diaria están realizadas?*
- *¿Le ofrece a Dios la mejor parte del día cuando tiene energía, y su mente está descansada, y puede concentrar, u orar cuando ya está agotado?*
- *Teniendo en mente todas las exigencias de su horario, ¿cómo puede de forma intencionada encontrar tiempo para orar durante el día?*

Las distracciones pueden venir de afuera, pero más a menudo proceden de adentro. Pensamientos extraviados revolotean por su mente y permitimos que nuestra concentración se extravíe y persiga esas distracciones.

De vez en cuando, todos los creyentes necesitan examinar su vida y preguntarse:

- *¿Qué me impide orar de la manera que necesito hacerlo?*
- *¿Cuáles son las distracciones más comunes que sufro durante mis momentos de oración?*
- *¿Por qué presto atención a estas distracciones?*
- *¿Qué puedo hacer en el futuro para estar concentrado en mi tiempo de oración?*

Jesucristo nunca abandonó los elementos básicos en su relación con Su Padre celestial. Pasar tiempo a solas con Dios era básico en Su vida. Aunque estaba extremadamente ocupado, encontraba tiempo para orar y no dejaba que nada lo distrajera de ello.

Él quiere que usted mantenga ese mismo compromiso. ¿Qué le parece si hace suya esta promesa?: Quiere su promesa: "*Señor, no permitiré que mis muchas ocupaciones me aparten de la oración*".

## **LECTURA BÍBLICA** - Salmo 5

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando presente sus peticiones ante el Padre...

- *pídale que le muestre qué tareas podría dejar a un lado para dedicarle ese tiempo a Él;*
- *pídale dirección sobre qué tiempo podría pasar diariamente orando de forma significativa;*
- *pídale fuerza para mantener su "cita de oración" con Él;*
- *pídale protección para evitar distracciones mientras ora.*

## Día 4

# PEDID... BUSCAD... LLAMAD

*"Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá"*  
(Lucas 11:9)

### DIOS DESEA QUE USTED PIDA

Cuando ora, Él quiere que usted le pida que satisfaga necesidades específicas de su vida. Pedir no es muestra de orgullo o presunción. Cuando los creyentes no pedimos a Dios en oración, nos perdemos lo mejor de Él en nuestras vidas. La Palabra de Dios nos enseña que una gran parte de la oración implica pedir y recibir. Cuando no pedimos en oración, no recibimos.

### VALENTÍA PARA PEDIR

Los creyentes que se fortalecen con la oración, descubren que Dios quiere que Sus hijos le hagan peticiones valientes. Dios dice: **"...no tenéis lo que deseáis, porque no pedís"** (Santiago 4:2). Podemos *"pedir mal"* cuando nuestras peticiones están impulsadas por deseos impuros (v. 3). Dios sabe cuándo nuestros motivos son egoístas. Del mismo modo, Él intenta que nosotros le pidamos por nuestras necesidades más profundas. Dios quiere que le pidamos guía y dirección y por nuestras necesidades de la vida diaria.

En Zacarías 10:1, Dios habló a la nación de Israel agotada por la sequía y le ordenó que le pidiera provisión para esa preocupación física apremiante: **"Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno"**. El pueblo recibió la lluvia cuando la pidieron porque su petición estaba de acuerdo con la voluntad de Dios.

Cuando pedimos por nuestras necesidades, no tenemos la garantía de que Dios responda de la manera que esperamos. Nuestras oraciones puede que no se correspondan con los propósitos del Señor. A menudo Él utiliza nuestra petición para alinear nuestras vidas y deseos con sus mejores planes para nosotros. Juan escribe: **"Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye"** (1 Juan 5:14).

Dios también desea aliviar nuestra ansiedad y concedernos paz. Pablo escribe: **"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias"** (Filipenses 4:6).

Pedir en oración y recibir de Dios es una gran verdad bíblica. Cuando sus discípulos le pidieron que les enseñara a orar, una de las cosas que Jesús más resaltó fue la importancia de pedir. Sus palabras fueron simples, pero poderosas: **"...Pedid... buscad... llamad..."** (Lucas 11:9).

El Señor enmarcó las órdenes *pedid, buscad y llamad* con dos parábolas que muestran cómo responde Dios a las peticiones de sus hijos:

- Lucas 11: 5-9 - **"La parábola del vecino persistente"** - La conclusión de esta historia no es que Dios tiene que ser importunado para responder. Más bien, Jesús nos está diciendo que si un tipo gruñón responde a una petición de un amigo persistente, seguramente nuestro amoroso Padre celestial suplirá nuestras necesidades cuando pidamos. Él es mejor que un amigo, y quiere que pidamos, busquemos y llamemos.
- Lucas 11: 11-13 – **"Más atento que un padre"** - En esta otra parábola, Jesús compara a un creyente que hace peticiones a Dios en oración, con un niño que le pide algo a su padre. Una vez más Jesús está ilustrando la forma en que Dios responde a nuestras peticiones. Él es más atento que cualquier padre terrenal. A diferencia de los padres humanos, Dios es perfecto en bondad, sabiduría y poder. Dios les dará el Espíritu Santo y todas las cosas buenas a Sus hijos cuando pidamos, busquemos y llamemos. Podemos tener completa confianza en Él.

Cuando Jesús nos dice que sigamos *pidiendo, buscando y llamando* en oración, no es porque Dios quiera jugar con nosotros. Él utiliza nuestra determinación en la oración para poder obrar poderosamente en nuestras vidas:

- *Está obrando en la oración para hacernos apreciar más las cosas.*
- *Está obrando para enseñarnos a confiar en Él.*
- *Está obrando para fortalecer nuestra paciencia y perseverancia.*
- *Está obrando para hacer más profunda nuestra obediencia y discipulado.*

Por encima de todo, Dios obra en la oración para mantener nuestras manos en “Sus manos”. Cuando pedimos y seguimos pidiendo, cuando buscamos y seguimos buscando, y cuando llamamos y seguimos llamando, nos estamos acercando más a Él.

**LECTURA BÍBLICA-** Lucas 11:5-13

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Piense en cómo podría pedir, buscar y llamar en oración para conseguir...

- *provisión física para quienes lo rodean y para todo el mundo;*
- *sabiduría para las decisiones diarias;*
- *satisfacer las necesidades de su vida y de la de los demás;*
- *mayor persistencia y confianza en la oración;*
- *oportunidades para compartir el mensaje de Cristo con otros.*

# Día 5

## EN EL NOMBRE DE JESÚS

**"Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré"**  
(Juan 14:14, NVI)

### ENTRAR A TRAVÉS DE JESÚS

Nuestro acceso a Dios se produce solo a través de Jesús, quien dijo: **"...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí"** (Juan 14:6). Jesús hizo pronunciamientos de sí mismo. Según su propio testimonio, no se limitó a mostrar el camino hacia el Padre. Tampoco se limitó a iluminar un camino o resaltar un sendero. **Él es el camino al Padre. Él no enseñó simplemente la verdad, como hicieron los profetas antes que Él. Jesús es la verdad.** No solo prometió dar la vida sino que, Él personifica la abundancia de vida eterna y se presentó a sí mismo no como un camino hacia el Padre, sino como **"el único camino"**.

Todos los aspectos de la salvación y nuestra vida espiritual, depende completamente de Jesús. Somos salvos *en Su nombre* (Hechos 4:12). Recibimos el Espíritu Santo *en Su nombre* (Juan 14:26). Somos bautizados en Su Iglesia, *en Su nombre* (Hechos 2:38). Y, en *Su nombre*, ofrecemos nuestras oraciones al Padre. Nadie ora a Dios si no es a través de Jesús.

En Juan 14, el Señor presenta a sus discípulos la idea de orar en su nombre: **"Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré."** (vv. 13-14, NVI). ¿Qué significa esto para nosotros hoy día?

### NO EXISTE LA FÓRMULA MÁGICA

Para entender lo que significa orar en el nombre de Jesús, debemos eliminar toda idea falsa de que Jesús desea que su nombre sea utilizado como un conjuro mágico. Algunos cristianos, errónea e idólatramente, tratan el nombre del Señor como amuleto o hechizo de buena suerte.

Orar en el nombre de Jesús no significa repetir huecamente su nombre. Decir "Jesús" una y otra vez, como un hindú puede repetir un mantra, degrada nuestra visión de Cristo y nuestra comprensión de lo que es la oración. Orar en el nombre de Jesús tampoco significa invocar Su nombre para conseguir los resultados que nosotros queremos. Algunas personas equivocadamente creen que si piden algo a Dios y terminan su oración con la frase: en el nombre de Jesús, Dios está obligado a conceder su petición. Como muchos cristianos, tengo la costumbre desde siempre de terminar mis oraciones diciendo: "En el nombre de Jesús, amén". No obstante, cuando Él nos enseñó a orar en Su nombre, se refería a algo más profundo que la simple repetición de estas palabras."

### BUSCAR SU PROPÓSITO

¿Qué significa realmente orar en el nombre de Jesús? Significa orar en armonía con Su voluntad, Su propósito y Su carácter. Dios dice: **"Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye"** (1 Juan 5:14). Pedir en el nombre de Jesús es mucho más que añadir Su nombre al final de nuestras plegarias egoístas. Cuando oramos en el nombre de Jesús, estamos uniéndonos a Su misión, reflejando Su carácter y expresando Sus deseos. Orar en el nombre de Jesús exige pedir cosas que Él pediría y buscar Su propósito.

### EL PODER DE SU NOMBRE

Orar en el nombre de Jesús expone nuestras peticiones ante Dios bajo la autoridad de Cristo. Orar en el nombre de Jesús significa que estamos reclamando Su autoridad como Hijo de Dios y Salvador. Nos acercamos a Dios basándonos en los méritos de Cristo, no en los nuestros. Podemos orar con plena confianza en el poder de Jesucristo. Cuando oramos en el nombre de Jesús, nos acercamos a Dios por los méritos de Jesucristo. No vamos a Dios reclamando nuestro poder o privilegios, sino en nombre de Aquel al

que se le debe todo el poder y la gloria. El nombre de Jesús nos ofrece una seguridad total de ser escuchados y respondidos cuando nos presentamos ante el Padre en oración.

### **SOLO SU GLORIA**

Ya hemos visto que las oraciones en el nombre de Jesús deben estar en armonía con Sus deseos. También debemos reconocer que el gran deseo de Cristo es dar gloria al Padre y honrarlo. Si la gloria de Dios es el deseo de Jesús, también debería ser nuestro deseo.

Cuando oramos en el nombre de Jesús, eso nos lleva a buscar solo la gloria de Dios, por encima de nuestros propios deseos, más allá de nuestras propias necesidades aparentes. El nombre de Jesús nos impulsa a pedir esas cosas que dan gloria y honor a Dios. Y allí reside la belleza de esto: Jesús prometió que toda oración que ofreciéramos en su nombre buscando la gloria del Padre recibiría como respuesta un sí.

### **LECTURA BÍBLICA-** Romanos 11:33-36

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Haga una petición meditada a Dios en el nombre de Jesús, reflexionando sobre estas cuestiones:

- *¿Es este el tipo de oración que Jesús querría orar?*
- *¿Honro a Jesús con mis peticiones?*
- *¿Oro lo que creo que es la voluntad de Cristo?*
- *¿Deseo que Dios sea glorificado con mi vida, incluso a costa de mis mayores deseos?*

# Día 6

## NO SEA COMO YO QUIERO, SINO COMO TÚ

**"Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú"**  
(Mateo 26:39)

### ¿RENDIRSE?

El predicador del siglo XIX, Joseph Parker escribió que *"las oraciones son batallas"*. Se produce una lucha grandiosa cuando el creyente ora. La batalla en la oración genuina nunca es una lucha por hacer que Dios se ajuste a nuestros planes. Algunos cristianos creen de manera equivocada que si oran repetidamente por los deseos de su corazón, al final Dios accederá a ellos. Oran: *"Dios, dame una casa mejor"*, o *"Dios, haz que me asciendan en el trabajo"*, o *"Dios, haz que saque un sobresaliente en este examen"* o *"Dios, haz que esta persona se quiera casar conmigo"*, sin tener en cuenta cuáles son los planes de Dios para ellos. El gran conflicto en la oración es la batalla para renunciar a la voluntad humana. El Señor obra en la oración para atraernos hacia la confianza, obediencia y rendición a Su propósito para nosotros. Cuando usted ora, la voz de Dios le está diciendo: *"Ríndete. Déjame tomar el mando"*.

En Mateo 26, la Biblia muestra una oración que Jesús oró la noche antes de ser crucificado. En la oración de Cristo en Getsemaní, presenciamos la dolorosa pero hermosa expresión de un corazón totalmente abandonado a Dios, la voluntad de hacer todo lo que Dios quiera sin importar cuál sea el precio por pagar. De este ejemplo, los creyentes podemos aprender lecciones profundas de rendición a través de la oración.

### TRISTEZA PROFUNDA EN EL HUERTO

Las palabras que la Biblia utiliza para describir el estado emocional y mental de Jesús en Getsemaní son especialmente conmovedoras: ***"...comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera"*** (Mateo 26:37). *Angustiar* en gran manera expresa que llevaba sobre sí una carga pesada. Mateo describe a Jesús triste, pero Cristo mismo utilizó una expresión incluso más severa al decir: ***"...Mi alma está muytriste, hasta la muerte..."*** (Mateo 26:38). *Muy triste* expresa la inmensidad de su pena. En el idioma original, Jesús utilizó un solo término que tiene dos componentes: *pena* y *alrededor*. La combinación de ambas ideas nos proporciona una imagen de alguien que sufre por todas partes. Jesús experimentaba angustia y tristeza. La pena que sentía era causada por el horror de su corazón puro al anticipar que se convertiría en una ofrenda por nuestros pecados. Los hombres y las mujeres pecadores no pueden darse cuenta de lo que significaba para Él, el Hijo de Dios totalmente libre de pecado, convertirse en pecado por nosotros. Ese era el destino que Jesús vislumbraba ante Sí.

### VELAD Y ORAD

Jesús había llevado a tres hombres, sus amigos más íntimos, para que oraran con Él. El Señor se acercó a ellos en tres ocasiones y, en cada una de ellas, los halló dormidos. El drama de los últimos días y las últimas horas los había agotado hasta tal punto que eran incapaces de permanecer despiertos.

Nos resulta difícil imaginarnos a los discípulos más cercanos a Jesús siendo tan descuidados como para quedarse dormidos tres veces en el huerto. Después de todo, Él sólo les pedía que orasen durante una hora, y seguramente eran conscientes de lo críticas que eran esas horas para el Señor. Lucas relata que estaban dormidos ***"a causa de la tristeza"*** (Lucas 22:45). Quizá el sueño los vencía porque no podían soportar pensar en el dolor que su Señor iba a sufrir pronto. Aun así nos preguntamos cómo pudieron quedarse dormidos en un momento como ese.

Sin embargo, cualquier crítica que pudiéramos empezar a hacer se desvanece cuando pensamos en las veces que nos dormimos nosotros mientras oramos o con qué frecuencia nuestros pensamientos se dispersan cuando deberíamos estar atentos. La debilidad de los discípulos al orar fue totalmente humana, y la respuesta

de Jesús también nos afecta a nosotros hoy día: "**...¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil**" (Mateo 26:40-41).

Las instrucciones que les dio el Señor eran claras y simples: *velad y orad*. Jesús conocía la lucha interior que Él mismo tenía dentro de Sí. Sabía que Sus discípulos también se enfrentaban a la tentación de seguir sus propios deseos en lugar de rendirse a la voluntad de Dios. Jesús les ordenó que velaran y oraran no para avergonzarlos, sino para fortalecerlos. *Velar* es un término que nos hace pensar en un soldado que está en guardia. Jesús estaba diciendo: "*Estén en guardia*". La tentación de hacer las cosas a nuestro modo y no a la manera de Dios es demasiado real. La orden de *orar* apunta hacia la forma en que Jesús oraba: buscando fuerza para someterse a Dios.

### **EL PRECIO DE LA RENDICIÓN**

Rendirse es el precio que tiene el propósito de Dios para su vida. Es un alto precio. No obstante, sorprendentemente, Dios utiliza la lucha de la oración para fortalecer nuestra confianza en Él para poder rendirnos.

**LECTURA BÍBLICA-** Isaías 53:1-7; 64:8

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Mientras intenta tener un corazón rendido, pida a Dios...

- *que así como Jesús se rindió al propósito de Dios*
- *para Él, usted también se rinda;*
- *que haga que su vida sea como barro en sus amorosas manos;*



# **Día 7**

## **ORAR SIGUIENDO LOS PASOS DE JESÚS**

Un pastor visitaba a un miembro de su congregación en un hospital psiquiátrico hace muchos años. Mientras el ministro estaba allí, uno de los administradores del hospital lo guió en una breve visita por las instalaciones.

Era el momento en que varios pacientes podían compartir una sala abierta, y cuando pasaron por esa sala, el administrador señaló a un joven muy robusto. El pastor se dio cuenta de lo fuerte que era el joven y de la fuerza de su mirada, y preguntó: *“Si tuviera un brote psicótico, ¿sería difícil de controlar un paciente así?”*

*“Sí - dijo el administrador -, pero no sucederá. Un síntoma de la enfermedad de ese hombre es que él cree no tener fuerza. Siempre está pidiendo medicinas y quejándose de lo débil que está.”*

Los creyentes sufren ese mismo delirio espiritual. No somos capaces de reconocer el verdadero poder para vivir que tenemos en la oración. Cuando seguimos los pasos de Jesús, nos damos cuenta de que Su camino es el de la oración.

En la manera en que el Señor practica y enseña a orar, observamos que a través del poder de Cristo, podemos tener una vida de rendida oración. Podemos presentar nuestras peticiones a Dios en el nombre de Jesús, sabiendo que escuchará y responderá. Él también nos permitirá encontrar tiempo dentro de nuestros apretados horarios para buscarlo.

**LECTURA BÍBLICA** - Hebreos 4: 14-16

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando ore, dé gracias al Señor por:

- *Su vida de oración y su victoria sobre el pecado.*
- *Sus enseñanzas y ejemplo de oración.*
- *Su muerte en la cruz que nos proporciona acceso a Dios.*
- *Su promesa de interceder siempre por su pueblo.*
- *Su gracia que permite soportar los momentos de necesidad.*
- *Su afirmación de que va a venir de nuevo.*

# Día 8

## GRANDES ESPERANZAS Y NECESIDADES PROFUNDAS

Tanto el Dr. Stephen Rummage como su esposa Michele, conservan y hoy comparten con nosotros hermosos recuerdos de su niñez. La Sra. Michele Henderson Rummage escribe:

*“Como mujer, siempre he valorado a las grandes heroínas de la fe, para seguir su ejemplo, respetarlas y modelar mi vida según la de ellas. A lo largo de nuestras vidas, Stephen y yo hemos sido bendecidos por las oraciones y los ejemplos de esas mujeres.*

*Muchas mañanas durante la época de la universidad, Stephen se daba cuenta al despertar de que la mano de su madre estaba cariñosamente posada sobre su frente. Estaba orando por él antes de irse de casa y empezar a realizar sus actividades. Me acuerdo de que mi propia madre pronunciaba mi nombre mientras oraba muchas veces cuando yo era pequeña. En nuestros años de ministerio juntos, Stephen y yo hemos escuchado cómo mujeres piadosas desahogaban su corazón orando a Dios en las reuniones de la iglesia. Hemos recibido las oraciones de viudas que, encerradas en casa, interceden como grandes guerreras de oración por las almas de hombres y mujeres que nuestra iglesia está intentando acercar a Cristo. Escuchando a esas mujeres, Stephen y yo hemos aprendido más sobre cómo orar.*

*Cuando estudio la Biblia, encuentro a una mujer que mantiene un nivel alto de devoción a Dios en medio de un gran dolor. He aprendido algunas de las lecciones más preciadas de la vida en la oración de esta mujer. Su nombre es Ana. La desesperada oración de Ana cuando pide un hijo y su oración de agradecimiento cuando el Señor le proporciona a Samuel ofrecen un bello ejemplo de cómo exponer nuestras esperanzas y necesidades ante Dios.”*

Ana es el ejemplo de una mujer piadosa. Es la única mujer que aparece en el Antiguo Testamento subiendo a la casa del Señor a orar y la única mujer a la que vemos hacer un voto al Señor y cumplirlo. Ana es la única mujer del Antiguo Testamento a la que se describe específicamente orando. Su oración es una de las más largas que se recopilan en el relato histórico de Israel. Es posible que, al tener su larga oración, la escuchamos invocar a *Yahvéh* de forma más específica y más a menudo que a ninguna otra mujer anterior a María, la madre de Jesús. No es de extrañar que Ana invocase el nombre del Señor tan profusamente. Tenía una gran fe, grandes esperanzas y profundas necesidades.

No tener hijos se consideraba una maldición en aquellos tiempos. Para empeorar las cosas, su esposo había tomado otra esposa, que hacía la vida imposible a Ana. No obstante, ella ofreció su corazón roto a Dios en oración, y el Señor respondió con misericordia, amor, poder y compasión.

La mayoría de nosotros hemos experimentado la decepción porque nuestras esperanzas se han frustrado, no importa si son de trabajo, relaciones, hijos o un problema físico. De Ana aprendemos a convertir nuestras penas en oraciones de fe al Señor.

**LECTURA BÍBLICA** - 1 Samuel 1:1 al 2:11

### GUÍA DE ORACIÓN

Cuando ore:

- *Dé gracias a Dios porque Él sabe cómo proveer para todas sus necesidades.*
- *Pida su protección contra la amargura o la frustración cuando la vida no vaya como usted esperaba.*
- *Pídale que le enseñe a confiar en Él mediante el ejemplo de Ana.*
- *Pídale al Señor que le dé amor y compasión por esos corazones cargados con las necesidades de la vida.*

# Día 9

## ORAR

### EN EL DOLOR

**"...Jehová no le había concedido hijos"**  
(1 Samuel 1:5)

#### LA ANGUSTIADA ANA

En 1 Samuel, la Palabra de Dios nos presenta a una mujer llamada Ana. Ana se convertiría en la madre de Samuel, el último gran juez de Israel y el primer profeta del reino. Ese nacimiento era solo un sueño para Ana. La conocemos como una mujer angustiada, porque no había podido tener un hijo.

#### REUNIRSE CON DIOS

La diligencia mostrada por esta familia nos hace plantearnos preguntas sobre nuestra propia vida:

- *¿Cuán comprometidos estamos a reunirnos con Dios?*
- *¿Cuánto esfuerzo empleamos en ir a la casa de Dios para adorarlo?*
- *Puesto que podemos invocarle estemos donde estemos, ¿con qué frecuencia nos acercamos a Dios en oración?*

¡Con qué facilidad nos distraemos en nuestros devocionales! A veces no apagamos el televisor o la computadora, ni apartamos el periódico, ni nos levantamos de la cama para ir a reunirnos con Dios. Dejamos que cosas como el tiempo o los resfriados nos alejen de la iglesia, cuando cosas como esas nunca nos han hecho dejar de ir a trabajar o al colegio. ¿Desea perseverar para reunirse con Dios? Si realmente está interesado en ofrecer sus oraciones al Señor, hará el esfuerzo necesario para reunirse con Él cada día. Cuando Ana iba a Siloesperaba y deseaba reunirse con Dios.

Ahora piense en su manera de acercarse a Dios en oración y adoración. ¿Ha intentado alguna vez alabar al Señor con un corazón sucio y manchado? Para alabar a Dios completamente, nos acercamos a Él con las manos y el corazón puros. O, al igual que Ana, ¿ha orado alguna vez sintiendo el gran peso de los problemas personales y buscando la solución de Dios para ellos? Con el corazón abrumado por la carga, Ana presentaba su disfuncional familia a Dios en oración. Ella encontraría en Él todo lo que necesitaba, y nosotros también lo haremos.

La oración puede transformar nuestras vidas. Cuando oramos por nuestras familias, hay dos peticiones que Dios siempre honrará:

- **Primero, podemos pedir más amor por nuestras familias.** Necesitamos pedir a Dios que nos ayude a amar al resto de los componentes de nuestra familia de la misma manera que Dios los ama y nos ama a nosotros. Jesús dijo: **"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros"** (Juan 13:34).

Dios quiere que nos amemos unos a otros, no importa lo que ocurra en nuestras familias. La Palabra de Dios nos dice: **"...amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro"** (1 Pedro 1:22). Si empezamos a amarnos como Dios nos dijo que lo hiciéramos, ¡qué diferente será todo!

- **Segundo, podemos pedir un espíritu de perdón para con nuestras familias.** Dios nos ha pedido que perdonemos (Colosenses 3:13). A veces en nuestros matrimonios, queremos ganar la batalla o estamos tan ansiosos de tener razón que no nos importa lo que dice Dios. Con demasiada frecuencia, nos agarramos muy fuerte a nuestras heridas y decepciones para poderlas utilizar como munición en una pelea.

El salmista escribe: "**Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones**" (Salmos 103:12). Dios puede transformar nuestros corazones amargados y doloridos en corazones capaces de amar y perdonar, solo tenemos que pedirlo. Cuando Ana vino ante el Señor en el tabernáculo de Silo, también estaba luchando con la realidad del plan de Dios para su vida. Ella conocía el poder divino lo suficiente como para discernir que su infertilidad era debido a algo más que una causa física. Su incapacidad para tener hijos era obra del Señor: "**...Jehová no le había concedido tener hijos**" (1 Samuel 1:5). ¿Por qué el Señor le haría algo así a Ana?

### EL PLAN DE DIOS

- **El Señor estaba obligando a Ana a acercarse más a Él.** Año tras año, ella aprendió a confiar en Él al exponerle sus necesidades.
- **La carga que soportaba Ana la convirtió en una mujer con una fe más fuerte.** Tras experimentar la respuesta milagrosa de Dios a una situación imposible, la confianza de Ana en Él siguió siendo profunda.
- **La desesperación de Ana contribuyó a amoldar el carácter de Samuel.** Cuando Ana dio a luz a Samuel, le dedicó su pequeño al Señor, lo cual probablemente no hubiera hecho en otras circunstancias.

Sean cuales fuesen las razones, Dios retrasó el momento de concepción en Ana porque formaba parte de Su plan. No siempre sabemos por qué Dios hace lo que hace. Pero siempre podemos confiar en que Su plan es el mejor posible. Él dice: "**Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón**" (Jeremías 29:11-13).

Los problemas a los que nos enfrentamos nos llevan a Dios o nos alejan de Él. Cuando confiamos al Señor nuestras cargas, Él las utiliza para hacernos más fuertes en la fe y la oración.

**LECTURA BÍBLICA-** Juan 15:9-17

### GUÍA DE ORACIÓN

Cuando ore:

- *Pídale a Dios que su amor resida en usted.*
- *Pídale a Dios su amor para poder perdonar.*
- *Pídale a Dios su amor para poder amar a los demás como Él ordenó.*
- *Pídale a Dios que su amor fluya en usted para que pueda dar fruto.*
- *Dé gracias a Dios por su amor y perdón.*

# Día 10

## CAER EN LOS BRAZOS DE DIOS

*"Ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente"*  
(1 Samuel 1:10)

Los creyentes que entregan sus preocupaciones al Señor pueden afrontar las cargas de la vida mejor que aquellos que intentan llevarlas por sí solos. Hoy vamos a observar la manera en la que Ana entregó el peso de su pena al Señor. Al igual que esos pinos que se doblan hacia el suelo, Ana se postró ante el Señor y le confió sus necesidades. Cuando Ana oró, descubrió cuán profundamente Dios se preocupaba por ella.

### **SOBRELLEVAR LOS UNOS LAS CARGAS DE LOS OTROS**

*"Sobrellevad los unos las cargas de los otros..."* (Gálatas 6:2). Una de las maneras en las que Dios muestra su amor por sus hijos es poniendo en nuestra vida personas que se preocupan por nosotros. En nuestras iglesias, en nuestras comunidades y especialmente en nuestros matrimonios y hogares, Dios utiliza nuestras relaciones humanas para proporcionar ánimo y ayuda en tiempos de necesidad.

Estas son algunas maneras prácticas de sobrellevar unos las cargas de los otros.

- **Esté allí.** A veces la ayuda más grande que podemos ofrecer a una persona herida es el ministerio de estar presentes. Dios puede utilizarnos estando tan solo al lado de una persona necesitada.
- **Haga preguntas.** No deberíamos dudar en preguntarle a otro qué le preocupa, no para entrometernos, sino para poder servirle.
- **Ofrézcase.** Las personas heridas necesitan saber que los que se preocupan por ellas están disponibles para ayudarles de manera práctica.
- **Ore.** Cuando alguien esté herido, aproveche para orar por esa persona. Cuando ellos compartan con usted sus necesidades, ore por esa persona en ese mismo momento si es posible.

### **HACER PROMESAS EN LA ORACIÓN**

Ana conocía su posición ante el Señor. Se refería a sí misma como "la sierva" de Dios, que era el término comúnmente utilizado para esclava. Al rogarle que tuviera en cuenta su aflicción, Ana suplicaba misericordia y gracia a Dios. Ella le pidió que le diera un hijo varón para poder devolvérselo.

Aunque Ana estaba desesperada por tener un hijo, no quería quedarse con él. Quería que fuese un regalo para su marido y ante todo para Dios. Si Él decidía bendecirla con un hijo, Ana prometía que este sería una bendición para los demás. La promesa que Ana le hizo a Dios en oración contiene principios básicos para nuestras propias vidas.

- **Primero, Ana nos recuerda que es Dios quien nos da a nuestros hijos.** Todos los padres deberían comprometerse a honrar a Dios con sus hijos e hijas. Deberíamos prometer que ayudaremos a nuestros hijos a servir fielmente al Señor toda su vida. Papá y mamá no son la autoridad última en lo que se refiere a la carrera profesional de los hijos, a lo que deben intentar y finalmente conseguir. Dios es la autoridad. Él tiene un plan, y nosotros debemos dejar que nuestros hijos lo sigan.
- **Segundo, la promesa de Ana nos recuerda que debemos mantener la promesa que hemos hecho en oración.** Hacemos promesas mientras oramos que no mantenemos una vez que la crisis ha pasado. La sinceridad de la oración de Ana se comprueba en que no solo hace una promesa a Dios, sino que además mantiene su palabra.

### **¿EN ARMONÍA O SIN ELLA?**

Ana se mostró humilde ante Elí. No quería que él la considerara una mala mujer. Honró su autoridad llamándose a sí misma sierva. Conmovido por la explicación de Ana, Elí llevó a cabo su deber como

sacerdote. La bendijo y le mandó retirarse diciendo: "**...Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho**" (1 Samuel 1:17).

Sus respuestas muestran la diferencia entre una vida en armonía con Dios y otra que no lo está. Como la vida de Ana estaba en armonía con Dios, ella se mostró humilde y compasiva, incluso cuando fue tratada injustamente. Elí se apresuró a juzgar y a mostrarse duro porque su vida no estaba en armonía con el Señor. Cuando somos fieles en la oración, Dios hace que nuestra vida esté en armonía con Él. Somos capaces de ver lo mejor de los demás y de compadecernos de ellos porque vemos las cosas a través de los ojos del Señor.

¿Su vida está en armonía con Dios? Si está pasando tiempo con Él orando y estudiando la Biblia, esto se evidenciará en su sonrisa y en las palabras que salgan de su boca. ¿Su boca alaba a Dios? ¿Su vida brilla con la luz de Jesús? "**Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos**" (Mateo 5:16).

## **LECTURA BÍBLICA** - Salmo 27

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Pida a Dios que le revele a su corazón que...

- *Dios es su luz y su salvación;*
- *usted puede buscar a Dios y morar en su presencia;*
- *Dios es su roca en los malos momentos;*
- *es bueno cantar alabanzas al Señor, incluso en las malas situaciones;*
- *Dios nunca lo dejará ni lo abandonará;*
- *el Señor cuidará de usted;*
- *usted puede ver la dirección de Dios;*
- *usted puede esperar en el Señor.*

# Día 11

## CONFIAR EN QUE DIOS ELIJA EL MOMENTO ADECUADO

*"Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová..."*  
(1 Samuel 1:27-28)

### ÉL NUNCA SE OLVIDA

Puede que usted haya orado y se haya preguntado si Dios lo recuerda o no. Podría preguntarse: "*¿Ha anotado Él mi petición en alguna parte? ¿Ha programado darme una respuesta en el futuro? ¿Se habrá atado un hilo al dedo?*".

Ana descubrió la preciosa verdad de que nuestro Dios nunca olvida nuestras plegarias. Anclada en su dolor, pero confiando en Dios, le había pedido que le diera un hijo. Ella había prometido dedicarle ese niño al Señor. Reconfortada por la bendición que Elí le había dado, se fue del tabernáculo. En ese momento, comenzó su tiempo de espera. En las semanas y meses que siguieron, Ana recordó al Señor, y el Señor se acordó de ella.

### RECORDAR ADORAR A DIOS

Tras la fiesta anual y las ceremonias de Silo, el esposo de Ana, Elcana, y el resto de la familia se levantaron temprano para regresar a su casa en Ramá. Sin embargo, antes de emprender el viaje, adoraron al Señor como familia. "*Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová...*" (1 Samuel 1:19). Hacer de la adoración una prioridad en el hogar enseña a todos los miembros de la familia a apoyarse en el Padre celestial. La familia que lee la Palabra, ora y canta alabando a Dios se da cuenta de que Él tiene el control.

Mientras espera que Dios responda a su oración, puede vivir una vida de adoración...

- **participando con la iglesia en el culto.** Algunas veces asistimos a la iglesia, pero no rendimos culto. Podemos pasarnos el tiempo disfrutando o criticando la "actuación" del pastor, de los que cantan o de los demás participantes. Nos perdemos la oportunidad de reunirnos con Dios en compañía de los demás miembros del cuerpo de Cristo.
- **reservando tiempo para la alabanza individual.** Como parte de nuestra oración privada y del estudio diario de la Biblia, podemos acercarnos a Dios y alabarlo. Podemos cantar himnos u otras canciones de alabanza, o simplemente podemos pasar unos momentos meditando sobre Él y lo que leemos en su Palabra. Necesitamos pasar todos los días algo de tiempo en presencia de Dios.
- **guiando la alabanza en familia.** Todos los hogares necesitan un tiempo de alabanza en familia, al igual que necesitamos pasar tiempo juntos realizando otras actividades. Especialmente si hay niños, no importa si son muy pequeños o son adolescentes, el padre o la madre debería dirigir un tiempo devocional cada día. Dios bendice los momentos de adoración en familia.

### RECORDAR LA ORACIÓN DE ANA

Ana había pedido a Dios un hijo, y Dios honró a Ana, su humilde sierva, permitiendo que lo tuviera. Dios quiere que nosotros lo esperemos con paciencia, orando tal como hizo Ana. Probablemente ella había orado durante años pidiendo un hijo. Dios sostuvo a Ana durante todo este tiempo. Él respondió a su oración cuando era el momento adecuado. Y luego llegó el *sí*.

Dios siempre responde a nuestras oraciones. A veces Él dice *sí* y envía su respuesta inmediatamente. En esas ocasiones, podemos dar gracias a Dios por su provisión y por lo que hemos recibido de su mano. Otras veces, Dios responde *no*. Puede que ni siquiera deje claro por qué responde de esa manera. Podemos simplemente confiar en que ese *no* es la mejor respuesta, dar gracias a Dios por su amor y continuar buscando su voluntad.

A menudo, Dios responde *espera*. Tal vez no sea el momento adecuado o que no estemos preparados para la respuesta. Quizá cuando Ana empezó a orar pidiendo un hijo, ella no estaba preparada todavía para

entregarlo a Dios. Tras comprobar que ella estaba preparada, se lo concedió milagrosamente. Mientras esperamos, podemos confiar en que Dios está obrando para poner en armonía nuestros deseos con los Suyos. **"Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye"** (1 Juan 5:14). Dios sabe lo que es mejor para nosotros.

### RECORDAR NUESTRAS PROMESAS

En el momento adecuado, Ana entregó a Samuel a Dios, tal como había prometido. Cuando hace una promesa a Dios, ¿la mantiene? En momentos de dificultad, hacemos promesas con rapidez:

- *"Dios, voy a leer tu Palabra y a orar todos los días".*
- *"Dios, voy a ser fiel en mis donaciones".*
- *"Dios, voy a involucrarme más en servirte en la iglesia".*
- *"Dios, voy a dejar de lado estos hábitos pecaminosos y a empezar a vivir para tí".*

No ser capaces de mantener las promesas hechas a Dios es algo muy serio. El Señor dice: **"Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de tí, y sería pecado en tí"** (Deuteronomio 23:21).

### RECORDAR DAR GRACIAS A DIOS

Ana demostró tener un corazón agradecido. Cuando comprendemos que todo lo que tenemos procede de Dios, le damos gracias y lo alabamos generosamente.

- ***Damos gracias a Dios ofreciéndole nuestro tiempo y nuestras habilidades.*** Dios nos ha dado vida y aliento para que podamos usar nuestro tiempo honrándolo. Le pertenecemos a Él, no a nosotros. Nuestros talentos y nuestro tiempo son suyos.
- ***Damos gracias a Dios ofreciéndole nuestros hijos.*** Como padres, Dios nos ha confiado un gran honor. Nos ha dado hijos para que los entrenemos en el servicio al Señor. Aunque llevarlos al culto y estudiar la Palabra de Dios es vital para su madurez espiritual, la mayor responsabilidad que tenemos como padres es enseñar a nuestros hijos la Palabra de Dios, enseñarles a orar y a alabar al Señor. Nuestro objetivo principal debería ser lograr que nuestros hijos se relacionen con Jesucristo y después entregárselos a Dios para que se conviertan en lo que Él quiera que sean.
- ***Damos gracias a Dios ofreciéndole nuestros recursos.*** Dios nos ha ordenado dar nuestros diezmos y ofrendas (Mal. 3:8-10) agradeciendo lo que Él nos ha dado. Digamos: *"Dios, mi casa, mi automóvil, mis posesiones y todo con lo que me has bendecido te pertenece. Lo dedico todo a ti y a tu gloria".*

### EN ESPERA

Hemos estado orando por algo urgente, y no sucede nada. Nos preguntamos: *"¿Se ha olvidado Dios de mí?"* Él nos asegura que no se olvidará de nosotros. Durante el tiempo en que parecemos estar a la espera, Dios está preparándonos para su respuesta. Él recuerda, y quiere que nosotros nos acordemos de Él también.

### LECTURA BÍBLICA - Deuteronomio 6:1-9

#### GUÍA DE ORACIÓN

Busque a Dios en oración...

- *dándole gracias por su Palabra;*
- *pidiendo un corazón obediente a su Palabra;*
- *dándole gracias por ser el verdadero Dios;*
- *pidiéndole que le dé amor para que usted pueda amarlo de todo corazón;*
- *dándole gracias por darle la habilidad para leer, aprender y memorizar su Palabra;*
- *pidiéndole que lo guíe cuando les enseñe su Palabra a sus hijos;*
- *meditando en Deuteronomio 6:5: "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas".*



# Día 12

## ALABAR A DIOS

**"Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, mi poder se exalta en Jehová..."**  
(1 Samuel 2:1)

La alabanza adorna la oración genuina. Nuestras oraciones se embellecen a los ojos de Dios si las cubrimos de alabanza. Cuando lo alabamos y le damos gracias por lo que ha hecho por nosotros, Él queda complacido con nuestras oraciones. Aunque la Biblia está llena de alabanzas al Señor, ningún cántico de alabanza en las Escrituras es más hermoso que la canción de Ana que se relata en 1 Samuel 2:1-10. Después de entregar a Samuel al Señor, Ana ofreció a Dios su alabanza.

La oración de Ana se refleja posteriormente en el cántico de María tras concebir al Señor Jesús (Lucas 1:46-55). Tanto Ana como María magnificaron al Señor. Alabaron a Dios por su santidad y fuerza. Las dos mujeres exaltaron al Señor por concederles esos hijos tan especiales. Muchos estudiosos de la Biblia creen que María conocía la oración de Ana y que la utilizó como modelo para la suya.

### REGOCIJARSE EN EL SEÑOR

No podemos evitar pensar que Ana sentiría pena mientras se preparaba para dejar a su pequeño con el sacerdote de Silo. Su casa estaba lejos de allí. No estaría cerca para vigilar a Samuel todos los días. Ana podría haber sentido pena por sí misma cuando entregó su hijo a Dios. Pero en su lugar, se centró en el Señor y se regocijó en Él diciendo: **"...Mi corazón se regocija en Jehová, mi poder se exalta en Jehová; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación"** (1 Samuel 2:1).

A veces cometemos el error de regocijarnos en nuestras circunstancias en lugar de en el Señor. Si nos regocijamos en nuestra salud, en la prosperidad o incluso en la familia, nuestra alabanza bajará y subirá como las caprichosas mareas. Nuestro gozo se debilitará cuando lo haga nuestra salud, o disminuya nuestra prosperidad o nuestra familia sufra una crisis. Sin embargo, si nos regocijamos en nuestro Dios, nuestra razón para el regocijo nunca desaparecerá, porque su amor y misericordia duran eternamente. Ana exclamó: **"Mi poder se exalta en Jehová"**. Ana daba gracias al Señor porque la había fortalecido y le había dado a Samuel. Ella había sido muy débil, pero Dios había exaltado su poder, aumentando su fuerza. Ahora ya no tenía que estar silenciosa ni triste. Ana sonreía a sus enemigos porque Dios había respondido a su oración y le había dado un hijo. Esto había proporcionado gozo a su corazón que se reflejaba en su rostro. Dios había convertido su tristeza en un gozo arrollador.

¿Comienza su tiempo de oración dando gracias a Dios y alabándolo? Todos los días, tenemos mucho que agradecer a Dios. Piense en cosas por las que podría darle gracias:

- *Alabe a Dios por ser capaz de despertarse tras una noche de sueño.*
- *Alabe a Dios por ser quien Él dice ser.*
- *Alabe a Dios pidiendo perdón.*
- *Alabe a Dios por su poder creativo.*
- *Alabe a Dios por su provisión diaria.*
- *Alabe a Dios por lo que Él desea para su vida.*
- *Alabe a Dios por el ánimo que le ofrece en la vida.*
- *Alabe a Dios por la lluvia, la nieve, el sol y la belleza del mundo que ha creado.*
- *Alabe a Dios pidiendo valor para enfrentarse a los retos.*
- *Alabe a Dios por los problemas que le ayudan a fortalecerse.*
- *Alabe a Dios por los talentos y los dones especiales que le ha concedido.*
- *Alabe a Dios por su país.*
- *Alabe a Dios por su familia.*
- *Alabe a Dios por haberle dado el Espíritu Santo que habita en usted.*
- *Alabe a Dios por haber dado la Biblia, su preciosa Palabra, a su pueblo.*
- *Alabe a Dios por conocerlo mejor de lo que usted mismo se conoce.*

- *Alabe a Dios dando gracias porque Jesús murió por nuestros pecados.*

## **SANTO ES EL SEÑOR**

La alabanza de Ana es un testimonio de que Dios es único. Solo Él es santo. Solo Él es un refugio de fe. Solo Él es Dios. Ella se dio cuenta de que solo había un Dios verdadero. El poder de Dios no tenía rival, y continúa siendo así hoy día. Muchos en la actualidad pueden pensar que todos los caminos conducen a Dios o que una fe es igual de válida que otra. Los creyentes en Cristo, sin embargo, entendemos que adoramos y tenemos una relación eterna con el único Dios verdadero que lo controla todo. Pero cuando nos enfrentamos a la santidad de nuestro Dios, nos damos cuenta de lo sucios que estamos. Dios es el Señor santo. Solo Él es perfecto y sin mancha. Solo Él es puro e intachable. Solo Él carece de pecado. ¡Dios es santo, santo, santo! Cuando alabamos a Dios diariamente por su santidad, Él nos muestra cómo podemos ser más santos. Y lo que es mejor, obrará en nosotros para que seamos más similares a Él.

## **EL DIOS DEL CONOCIMIENTO**

Cuando Samuel creciera y se convirtiera en un gran líder de Israel, Ana necesitaría cuidarse en contra del orgullo por su hijo. Sea lo que fuese lo que quería decir, ella estaba ofreciendo una exhortación a cualquiera que quisiera oírlo, incluso a nosotros.

Ana les advirtió a todos los que se jactan de sí mismos. Todos tenemos momentos de orgullo y arrogancia. Nos jactamos de nuestros hijos. Nos jactamos de nuestro trabajo. Hablamos arrogantemente de nuestras posesiones. Cuando nos dejamos llevar por el orgullo, entramos en una zona de peligro espiritual. **"Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu. Mejor es humillar el espíritu con los humildes que repartir despojos con los soberbios"** (Proverbios 16:18-19). El orgullo y la arrogancia nos incapacitan para alabar al Dios santo, porque Él se opone al orgullo (Santiago 4:6).

Hay demasiado orgullo en nuestras necesidades. Puede que no estemos alabando a Dios en nuestro tiempo de oración porque estamos demasiado preocupados por contarle nuestros problemas. Cuando alababa a Dios, Ana seguía centrada en Él. **"...porque el Dios de todo saber es Jehová -oraba, y a él toca el pesar las acciones"** (1 Samuel 2:3). Ana lo alababa por Su sabiduría. Ana se dio cuenta de que Dios lo sabía todo. Ella lo alababa por saber lo que era correcto para ella y los demás. Dios sabía cómo proveer para Israel en la batalla. Dios sabía cómo actuar con Israel cuando el pueblo pecaba. Dios sabía cómo ayudar a Ana en sus necesidades. Ana le dio gracias por saber cómo tratar correctamente su situación. El conocimiento y el juicio de Dios siempre son correctos. Él sabe cómo recompensarnos. Él sabe cómo juzgarnos por el pecado. Dios sabe cómo motivarnos. Sabe cómo entrar en nuestros corazones manchados por el pecado. Sabe cómo guiar nuestros pasos cuando nos llama.

## **UN CÁNTICO FINAL DE ALABANZA**

Un cristiano anciano, que siempre había sido un buen cantante, se enteró de que tenía cáncer en la lengua. Tenía que operarse para detener el avance de la enfermedad.

Cuando todo estuvo listo para la operación, el hombre miró al doctor y preguntó: "¿Está seguro de que no volveré a cantar?". Al cirujano le resultó difícil responder a esta pregunta. Simplemente dijo que sí con la cabeza. El anciano preguntó si podía sentarse un momento.

*"He pasado muy buenos momentos cantando alabanzas a Dios -dijo-. Y ahora usted me dice que no podré cantar más. Tengo una última canción. Una canción de gratitud y alabanza a Dios".*

Con el doctor a su lado, el hombre empezó a cantar suavemente pero con confianza las palabras de un himno de Isaac Watts:

Alabaré a mi Hacedor mientras tenga aliento,  
Y cuando mi voz se pierda en la muerte,  
Emplearé mi poder más noble para alabar;  
Mis días de alabanza nunca terminarán,

Mientras la vida, el pensamiento y el ser resistan,  
O la inmortalidad perdure.

(Isaac Watts, "Salmo 146", 1714)

Dios desea nuestra alabanza. El cántico de Ana nos ayuda a darnos cuenta de la importancia de alabar a Dios. Podemos empezar a alabarlo en oración hoy. Mientras nuestros labios y nuestra lengua pueden formar las palabras y mientras nuestras mentes pueden componer pensamientos, encontremos tiempo para orar alabando a Dios.

### **LECTURA BÍBLICA** - Salmo 113

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Dios puede utilizar su Palabra para fortalecer nuestras vidas.

*Utilice el Salmo 113 como oración.*

- *Lea en voz alta cada versículo al Señor como una oración de alabanza. Añada sus propias alabanzas a las que encuentra en este salmo.*

# Día 13

## RECONOCER LA SOBERANÍA DE DIOS

**"...Porque de Jehová son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo"**  
(1 Samuel 2:8).

La oración reconoce la soberanía de Dios. ¿Quién está al mando? Esa puede ser la cuestión más importante que jamás hayamos planteado en nuestras vidas espirituales. En nuestras casas, en nuestras iglesias, en nuestras carreras y en cualquier otro aspecto de lo que somos, solo Dios, nuestro Señor tiene derecho a estar al mando. Tiene derecho a hacer lo que desee con Su creación. Dios reina sobre todo y sobre todos. Una de las cosas que Dios hace en nuestras vidas de oración es mostrarnos cómo reina en las circunstancias que afrontamos. Experimentamos la soberanía de Dios mediante la oración.

La segunda parte de la oración de alabanza de Ana resalta la soberanía de Dios. Como muchos poemas del libro de los Salmos, el cántico de Ana utiliza poéticos contrastes para describir el dominio del Señor sobre las circunstancias humanas. Ella llama la atención sobre la soberanía de Dios en su poder y protección.

### SOBERANÍA EN SU PODER

En 1 Samuel 2:4-8, Ana habla de distintas formas en las que Dios demuestra su poder soberano. Como Dios reina en su poder, tiene la habilidad de hacer cualquier cosa. Dios dice que nada es demasiado difícil para Él (Jeremías 32:27).

- **Primero, Dios tiene el poder para traer la victoria.** Ana experimentó el poder de Dios trayendo el triunfo a su vida. Cuando ella se sentía vencida por su incapacidad para tener hijos, Dios le demostró que era fuerte. Consiguió lo imposible en su vida. Ana sabía que el mismo poder que le había proporcionado a ella la victoria personal podía darle la victoria militar a su débil nación. A lo largo del Antiguo Testamento, Israel prosperaba y vencía a los enemigos siempre que seguía a Dios. Cuando dejaba de confiar en Jehová, Él permitía que sus enemigos vencieran. Dios tiene el control supremo. El rey David proclamó: **"Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria"** (Salmos 20:7). Es una tontería que nos apoyemos en nuestros brazos carnales cuando podemos ser respaldados por el poder de Dios.

Demasiado a menudo, intentamos tomar las riendas de nuestra vida y hacer que algo suceda, cuando nuestra única victoria está en confiar en su fuerza divina. Dios también tiene el poder de satisfacer nuestras necesidades.

- **Dios también tiene el poder de satisfacer nuestras necesidades.** Dios no solo tiene el poder para dar la victoria o la derrota a un ejército, también posee la habilidad para alimentar a los hambrientos y hacer que los que tienen mucho se vuelvan pobres. Es más, Ana proclama que el Señor tiene el poder supremo para hacer que una mujer tenga hijos, y otra deje de tenerlos. Ana comprendió que su bienestar dependía completamente del poder de Dios.

Nunca debemos olvidarnos de ver la mano de Dios en las provisiones diarias. Él las trae a nuestras vidas. Cuando nos centramos en la oración, nos damos cada vez más cuenta de su cuidado y provisión, y nos volvemos más agradecidos.

- **Dios tiene el poder de dar la vida.** Ana alabó a Dios por su poder sobre la vida y la muerte. Ella vio cómo Dios traía vida a su familia mediante Samuel. Ana proclamó el control de Dios sobre toda la vida. Mediante su soberano poder, Dios controla la extensión de la vida de cada uno y nos abre el camino para que pasemos la eternidad con Él. Nuestras vidas están realmente en sus manos.

## SOBERANO EN SU PROTECCIÓN

En respuesta a la soberanía de Dios, Ana también alabó a Dios por sostener el mundo y proteger a su pueblo. El poder supremo de Dios se revela en su creación. Dios estableció los pilares o fundamentos de la tierra. No sólo sostiene la tierra, sino que protege a aquellos que caminan por sus veredas. "Él guarda los pies de sus santos". A la medida que el pueblo de Dios observaba sus mandamientos y los obedecía, Dios les protegía para que no tropezaran. Dios encaminaría sus vidas por el camino correcto mientras lo seguían. No obstante, los que rechazaron a Dios se encontraron "en tinieblas", separados de su amor, luz y vida. La soberanía de Dios no permite que su pueblo perezca ni que el pecado quede sin castigo.

## UN SOBERANO SALVADOR

Ana terminó su oración de alabanza señalando hacia el Rey Jesús: **"...Dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido"** (1 Samuel 2:10). La oración de Ana es la primera vez que en las Escrituras se menciona al Ungido. Ella se da cuenta de que Dios va a enviar un Mesías: alguien que salve al pueblo de Israel de sus enemigos y de sus pecados. Dios necesita enviar a un gobernante que sea Rey de reyes. Lo exaltará por encima de todos los reyes de la tierra (Salmos 89:27).

Ana esperaba la venida del rey de Israel, supiera o no que el rey iba a ser ungido por su hijo. Ella sabía que en Su soberanía Dios había provisto para el futuro y que algún día enviaría al verdadero Ungido, con toda la fuerza y poder. Ana dio gracias a Dios por su protección para ella e Israel en ese momento y en el futuro. Aunque Ana solo tenía un vago e incompleto conocimiento de todo lo que sería Jesucristo y de todo lo que haría, ella lo alabó. ¿Está usted alabando a Dios por el Rey Jesús? ¿Está emocionado por pasar la eternidad con el Rey de reyes? Mientras damos gracias a Dios por todas sus bendiciones, podemos alabarlo por Jesús en particular.

Nuestra alabanza no mana de las oraciones que Dios responde, no importa lo profundas que estas puedan parecer. Nuestra alabanza no procede de los dones que Dios nos da, no importan los maravillosos que sean. La verdadera fuente de la alabanza del creyente es el dador, nuestro Señor soberano.

## CORTES Y GOLPES

A veces, Dios permite que caiga un doloroso golpe. Permitted que eso sucediera con Ana. Durante años, ella se preguntaba por qué no tenía hijos. Durante años, soportó los ataques de su rival. El pueblo de Dios a veces sufre, y nuestras almas lloran de agonía. La pena puede tomar la forma de un niño indisciplinado, de una enfermedad crónica o de una carrera poco exitosa, o cualquier otra cosa que ensombrezca nuestras esperanzas. Los cortes y golpes que Dios permite pueden parecer errores terribles. Nos preguntamos: "¿Por qué Dios permite estas cosas?" Pero no es un error. Usted es la joya más preciada del mundo para Dios. Y Él es el cortador de gemas más experto del universo. En su soberanía, Él sabe cómo actuar con nosotros.

## LECTURA BÍBLICA - Salmo 34:1-8

### GUÍA DE ORACIÓN

Regocíjese en el Señor...

- *magnificando a Dios con una canción;*
- *dando gracias a Dios por escuchar sus oraciones;*
- *agradeciendo a Dios su salvación;*
- *alabando a Dios por su liberación;*
- *dando gracias a Dios por ser su Señor;*
- *mirando por la ventana y alabando a Dios por lo que ve.*

# Día 14

## PRESENTAR SUS NECESIDADES ANTE DIOS

Hemos visto la manera en que Dios respondió a las oraciones de Ana: le dio un hijo milagrosamente y exaltó su alma desde la pena más insoportable hasta el gozo más inefable. No obstante, solo hemos visto el comienzo de esta historia. El libro de 1 Samuel continúa contándonos la poderosa manera en que Dios utilizó al hijo de Ana para que lo representara en Israel.

### Observemos cómo lo utilizó Dios:

- *Incluso siendo un niño, Samuel entregó el mensaje de juicio a Elí, inaugurando así su servicio como sacerdote y profeta (1 Samuel 3).*
- *Tras la muerte de Elí, Samuel se convirtió en el juez del pueblo de Dios (1 Samuel 7). Hizo un viaje de un año por Betel, Gilgal y Mizpa para dar liderazgo a Israel (vv. 15-17).*
- *Aunque en un principio se mostró reticente a la petición de un rey por parte de Israel, Samuel ungió a Saúl como primer monarca de la nación (1 Samuel 8:4-8; 9:27-10:1).*
- *Cuando Dios rechazó al rebelde Saúl como rey, Samuel anunció el juicio profético en contra de este (1 Samuel 15:10-35).*
- *En Belén, Samuel ungió a David para que ocupará el lugar de Saúl (1 Samuel 16:1-13).*

Samuel murió y fue enterrado en su ciudad natal Ramá. La Biblia dice que "**...se juntó todo Israel, y lo lloraron, y lo sepultaron...**" (1 Samuel 25:1). Ya se ha señalado que Samuel apuntó hacia la persona del Salvador, el Señor Jesucristo. La historia de la concepción y el nacimiento de Samuel revela la mano directa de Dios, al igual que sucede en la concepción y el nacimiento de Jesús. Se pueden encontrar otros paralelismos entre el ministerio de Samuel como juez, profeta y sacerdote, y el ministerio de Cristo.

Samuel, el hijo concebido en respuesta a una oración desesperada, proporcionó a Elcana y a Ana una herencia maravillosa; todo porque Ana se atrevió a clamar a Dios en el momento de necesidad más grande. Ella no tenía ni idea de que, miles de años más tarde, nosotros leeríamos su historia y hallaríamos el valor para presentar nuestras necesidades al Señor con fe, como ella hizo. Ana nos enseña que cuando confiamos en Dios en los problemas diarios de la vida, ofrecemos un legado de fe a aquellos que nos siguen.

Puede que nunca haya soñado con lo que Dios tiene en mente como respuesta a sus oraciones cuando usted le presenta sus peticiones. En todas nuestras necesidades, Él es todo lo que necesitamos.

### LECTURA BÍBLICA- Salmo 63

#### GUÍA DE ORACIÓN

Piense en estas preguntas mientras ora:

- *¿Sus necesidades lo conducen a Dios o lo separan de Él?*
- *¿Alguna necesidad en su vida parece demasiado grande para presentarla ante Dios?*
- *¿Está dispuesto ahora a pedir a Dios por ella?*
- *¿Desea aceptar la respuesta de Dios a su problema, sin importar cuál sea esa respuesta?*
- *¿Ha mirado más allá de su deseo inmediato y se ha dado cuenta de que su mayor necesidad es Él?*
- *¿Está intentando alabar a Dios por la mañana y por la noche, mientras espera que Él atienda a sus necesidades?*

# Día 15

## ORAR A TRAVÉS DEL FRACASO

El rey David de Israel se enfrentó a pruebas muy difíciles. Hubo un tiempo en que parecía invencible. Cuando era pastor, defendía a sus ovejas de leones y osos. Siendo joven, mató al gigante Goliat con una honda y una pequeña piedra. Más tarde su ejército venció a miles de enemigos de Israel en el campo de batalla. Pasó años en el desierto, huyendo del loco y celoso rey Saúl. Cuando fue rey de Israel, luchó en más batallas y tuvo más victorias. Intelectual y espiritual, bueno en política, milicia y arte, David había sido campeón en todos los frentes. Después, cuando parecía que sus pies estaban firmes en el suelo, cayó, terrible y trágicamente. El fracaso espiritual de David conmocionó el centro de su alma.

Podemos pensar que sin duda lo que causó este fracaso fue la prueba más difícil por la que tuvo que pasar. Lo cierto es que todos los creyentes, no importa lo fuertes que seamos o lo impresionante que haya sido hasta entonces nuestro historial, somos vulnerables a la tentación, al pecado y al fracaso.

Hay una lección muy importante que debemos aprender sobre la historia de cómo reaccionó David ante su error: no dejó de buscar a Dios tras su caída. Cuando examinemos la historia, descubriremos cómo puede capacitarnos el Señor para invocarlo durante nuestras épocas de fracaso.

**LECTURA BÍBLICA** - 1 Corintios 10:12-13

### GUÍA DE ORACIÓN

Cuando ore...

- *dé gracias a Dios por su misericordia que lo hace mantenerse lejos de la tentación;*
- *alabe al Señor por su promesa de restaurarlo cuando peque;*
- *pídale a Dios que le enseñe con el ejemplo de David a evitar el fracaso espiritual y a buscar su perdón cuando fracase.*

# Día 16

## CUANDO FALLAN TODOS LOS SISTEMAS

**"...Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová"**  
(2 Samuel 11:27)

*El pueblo de Dios puede fracasar.* Este capítulo podría haber comenzado con una frase diferente, como: "*El pueblo de Dios comete errores*", pero esas palabras no son lo suficientemente fuertes. Llevar una camisa de lunares con pantalones de cuadros y una chaqueta rayada es un error, como pedir una rebaja en la tienda "Dollar Tree" o pedir costillas cubiertas de salsa barbacoa en la primera cita. Pero ninguno de esos errores le rompe el corazón al Dios santo. Los temas que vamos a tratar en estas páginas son mucho más que simples "errores".

Aunque entendemos que el pueblo de Dios puede cometer errores y que los creyentes pueden pecar horriblemente, aquí estamos ante el episodio más infame en la vida de David, quien experimentó un colapso total en su personalidad, su moral, su ética, su toma de decisiones y su relación con Dios. El adulterio de David con Betsabé y el asesinato de Urías revelan un fracaso total del sistema, que solo se podía remediar con una oración sincera.

Al acercarse a los cincuenta, el currículum de David era grandioso. Había llegado al máximo en todos los asuntos en los que había participado. Pero algo estaba ocurriendo bajo la superficie de su vida. Probablemente ni siquiera el mismo David se daba cuenta de que su vida espiritual se estaba tambaleando, mientras su éxito externo había llegado a su cenit.

### SEÑALES DE ADVERTENCIA

El varón conforme al corazón de Dios había ido declinando en su relación con el Señor. El rey había perdido el fervor y la pasión en la alabanza. Así que, en algún momento, David llegó a ese punto en el que creía no necesitar depender de Dios a cada paso. Y hubo inquietantes signos de advertencia del inminente desastre. La primera señal fue la insensibilidad. En Deuteronomio 17:16-17, mucho antes de que David hubiera tomado la corona, Dios había establecido específicamente tres leyes rigurosas para contener a los reyes de su pueblo: **"...no aumentará para sí caballos... Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia"**.

Pero en el tema de la sexualidad, David fue muy desobediente: **"Y tomó David más concubinas y mujeres de Jerusalén, después que vino de Hebrón..."** (2 Samuel 5:13). David tenía un problema de lujuria. Sus esposas y amantes aumentaban, en insensible desobediencia a Dios.

Otra señal de peligro fue la *complacencia*. David se estrelló y se quemó moralmente porque estaba descansando mientras debería haber estado peleando. La historia comienza en 2 Samuel 11:1 con el comentario de fondo: **"Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel... pero David se quedó en Jerusalén"**. David se había convertido en un rey perezoso y complaciente. La señal final de advertencia fue el *descuido*. La Palabra de Dios dice: **"...y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa"** (2 Samuel 11:2).

¿Cómo cayó David desde tan alto? En realidad, no cayó desde muy alto. Estaba muy cerca del fondo cuando cayó. La mayoría de nosotros nos sumergimos en el pecado como cuando bajamos por la rampa en una piscina. Las señales de advertencia de que estamos deslizándonos hacia abajo y alejándonos del Señor aparecen mucho antes de que nos sumerjamos.



Las señales de advertencia de David son las mismas para nosotros hoy día. Usted no camina más cerca de Dios que como lo hizo David. Ni es menos susceptible de fracasar. Pregúntese a sí mismo:

- **¿Se ha vuelto insensible?** Al que se vuelve insensible espiritualmente le resulta más fácil desobedecer y luego inventar excusas para justificar su pecado.
- **¿Es usted complaciente?** Cuando disminuye su entusiasmo por buscar y cumplir la voluntad de Dios, está entrando en un territorio espiritual peligroso.
- **¿Se ha vuelto descuidado en su devoción a Dios?** Descuidar lo que hacen sus ojos, oídos, boca y manos lo conduce a la zona peligrosa.

### "TÚ ERES AQUEL HOMBRE"

Según un comentarista, Natán fue eficaz al enfrentarse a David gracias a cuatro cosas: primero se presentó ante el rey con *la verdad absoluta* sobre Dios. Segunda, se enfrentó a él en *el momento adecuado*, cuando Dios lo envió. Tercera, Natán abordó el problema de David de *forma inteligente*, ayudando al rey a identificar su propio pecado dentro de la parábola. Cuarta, Natán demostró *gran valor* al decir: "Tú eres aquel hombre".

Satanás nos ataca cada día. Él sólo debe tener éxito una vez para destruir nuestras vidas, nuestras familias y nuestras iglesias. Tenemos que estar a la ofensiva; no podemos esperar a que aparezca el peligro. Dios dice: "**Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga**" (1 Corintios 10:12).

Así como David fracasó, también puede hacerlo cualquier hijo de Dios. Pero por la gracia divina y mediante la oración sincera, podemos estar alerta contra el fracaso. El Señor puede evitar que caigamos.

### LECTURA BÍBLICA - 1 Juan 1:5-10

#### GUÍA DE ORACIÓN

Busque a Dios...

- *alabándole por ser su luz;*
- *pidiéndole que le revele el pecado que hay en su vida, para poder ser sincero con Dios;*
- *dándole gracias por la supervisión que otros cristianos puedan aportar; pidiéndole que le haga tener un corazón sensible para no engañarse a sí mismo;*
- *confesando el pecado;*
- *dándole gracias por el perdón y la limpieza a través de la muerte de Jesús en la cruz; pidiéndole ayuda para mantener la confesión de los pecados y la comunión*

# Día 17

## SER SINCERO CON DIOS

**"Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado"**  
(Salmos 51:2)

Dios purifica a través de la oración. Tardaron cuatro horas en limpiarlo. No se había dado un baño en diez años, y sus vecinos estaban enfermos por el olor. Así que, cuatro vecinos de un pueblo del oeste de Kenia se abalanzaron sobre aquel hombre de cincuenta y dos años, lo ataron con una cuerda para que no pudiera huir, lo desnudaron y lo lavaron hasta dejarlo limpio. Tuvieron que frotar su cuerpo enérgicamente con arena para eliminar la gruesa capa de suciedad. El Kenya Times contó que tras el baño, el hombre, que era soltero, prometió lavarse una vez al día y que esperaba encontrar novia pronto.[2] *"Unwashed for 10 Years, Smelly Kenyan Gets Scrubdown"* [Tras 10 años sin lavarse, Smelly Kenyan es restregado a fondo], en línea, [abc.net.au/news/newsitems/s1060469.htm](http://abc.net.au/news/newsitems/s1060469.htm) (acceso el 15 de septiembre de 2005).

Pasar unos días sin bañarse suena bastante desagradable, pero ¿qué pasa cuando es una persona del pueblo de Dios la que lleva casi un año sin hacer una limpieza espiritual? Eso es lo que hizo David tras pecar con Betsabé y matar a Urías. Hubo un período de diez o doce meses entre el momento en que David empezó este episodio de pecado y el momento de su confesión. Es difícil imaginar cómo un hombre que había disfrutado de una relación tan profunda con Dios pudo estar tanto tiempo sin confesar el pecado. Durante este período, el olor de la desobediencia de David era repulsivo para el olfato de Dios.

Por misericordia, el Señor envió a Natán a enfrentarse con David, quien inmediatamente buscó y recibió el perdón. Las palabras de arrepentimiento de David a Natán fueron breves. Simplemente dijo: **"...Pequé contra Jehová..."** (2 Samuel 12:13). En el Salmo 51, sin embargo, la Palabra de Dios presenta una de las oraciones de David relacionadas con ese momento. Allí, con lenguaje impactante, él describe lo desagradable de su pecado, la urgencia de su arrepentimiento y la esperanza de que Dios lo perdone.

### FUNDAMENTOS PARA NUESTRA LIMPIEZA

Cuando fracasamos, podemos acudir a Dios, sabiendo que Él nos restaurará gracias a Jesucristo. Somos perdonados por ser Dios quién es y por lo que ha hecho en Cristo, no por lo que somos nosotros. Cuando David buscó la limpieza de Dios, comprendió que el perdón dependía completamente de Él.

- *David confiaba en el constante amor del Señor.* Pidió a Dios que mostrara misericordia conforme a su afectuoso carácter. Dios nunca deja de amarnos, incluso cuando le fallamos de forma lamentable.
- *David confiaba en la gran misericordia del Señor.* Anticipó la obra de Cristo cuando oraba para que sus pecados fueran borrados conforme a la "multitud de piedades" de Dios. La expresión traducida como "tus piedades" capta toda la calidez de la compasión de Dios hacia su pueblo. Aunque nunca consiente nuestro pecado, el Señor es capaz de perdonar más allá de lo imaginable. Él no es un "tacaño" que reparte misericordia gota a gota. Más bien, derrama su misericordia en abundancia para limpiar y perdonar.

Algunas personas arrogantemente creen que merecen el perdón de Dios o que su importancia en el reino del Señor los excusa de pagar el castigo por el pecado: *"Sé que Dios me perdonará esto. Después de todo, en conjunto, soy una buena persona. Tan solo me he equivocado un poco en esto. Merezco otra oportunidad"*. Incluso siendo más presuntuoso, un líder de la iglesia podría suponer: *"Dios cuenta conmigo. Si yo caigo, su reino sufrirá. Por su interés, debe perdonarme"*.

Dios no nos perdona porque lo merezcamos. Ni nos perdona porque nos necesite o nos lo deba. No nos debe nada por el pecado, excepto la muerte eterna. Cualquiera que piense que se merece que Dios lo limpie de pecado no lo conseguirá. Un corazón arrepentido nunca se muestra arrogante. Hace falta humildad y fe para abandonar nuestra pequeña estructura destartada, pero esa es la manera de conseguir el perdón que un

creyente tiene en Cristo. Con un pie firme sobre la roca del inquebrantable amor de Dios y otro en la piedra de la compasión del Señor, podemos suplicarle que nos limpie, sabiendo que Él nos perdonará.

## **ÉL ES CAPAZ**

Las peticiones de David nos recuerdan que no hay por qué dejar de tener esperanza cuando fallamos. Gracias a Cristo, los fracasos espirituales no tienen por qué ser derrotas eternas. Y Dios proporciona una manera de enfrentarse incluso a los fracasos más grandes de las vidas de sus hijos.

- *Cuando cometemos transgresiones, Él las borra de nuestro historial.*
- *Cuando somos culpables de maldad, Él lava la mancha.*
- *Cuando pecamos, Él está capacitado para purificarnos.*

Ningún pecado que presentemos a Dios está por encima de su misericordia, amor y perdón. Dios desea limpiar del pecado a toda persona que acuda a confesarse y crea en el sacrificio de Cristo.

## **LECTURA BÍBLICA** - Salmo 51:1-6

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando los creyentes pecamos, Dios puede limpiar nuestros pecados mediante la confesión y el arrepentimiento. En una oración de confesión...

- *dé gracias a Dios por su misericordia y amor;*
- *nombre los pecados que ha cometido, sin excusa alguna;*
- *pida a Dios que borre sus transgresiones;*
- *pida a Dios que elimine la mancha de su iniquidad;*
- *pida a Dios que lo purifique;*
- *dé gracias a Dios por su perdón a través de Jesucristo.*

# Día 18

## SALIR ADELANTE TRAS EL FRACASO

***"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí"***  
(Sal. 51:10)

Michael Jordan aparece en un anuncio de televisión. La cámara sigue a Jordan mientras camina hacia el vestuario. Lo vemos moverse en cámara lenta, con una voz superpuesta que dice: "He fallado más de nueve mil tiros en mi carrera. He perdido casi trescientos partidos. Veintiséis veces me han dado el tiro ganador, y lo he perdido. He fracasado".

No hay duda de que Michael Jordan ha sido el jugador de baloncesto más grande de la historia, no obstante dice: "He fracasado". Estas son palabras muy difíciles de decir para un atleta. Son palabras difíciles de decir para cualquiera. El fracaso es decepcionante y descorazonador. Desinfla el ego y quita el lustre a nuestra reputación. ¿Quién desea admitir el fracaso?

Jordan admite: "*He fracasado*", pero al final del anuncio, amplía sus palabras: "*He fracasado una y otra vez en mi vida. Y por eso he tenido éxito*".

¿Hay éxito y propósito al otro lado del fracaso? En Jesucristo sí lo hay. El poder redentor de Dios puede arrebatarnos la victoria espiritual de las fauces del fracaso. Posee una impresionante habilidad para restaurarnos cuando fracasamos. David descubrió esta gloriosa verdad cuando oró, y nosotros podemos hacerlo también.

### **NUNCA IGUAL**

"*No sé cómo las cosas pueden volver a ser igual*" -dijo. Tenía diecisiete años, una estudiante excelente, una jovencita realmente dulce... y embarazada de tres meses. No trató de excusarse. Sabía que había pecado. Ya había buscado y encontrado el perdón de Dios. Su padre y su madre, aunque se sentían heridos, habían sido comprensivos. Aun así, ella sentía que se había sentenciado de por vida a un futuro lleno de remordimiento. Con lágrimas en los ojos, repetía: "No sé cómo las cosas pueden volver a ser igual".

Otras personas en situaciones similares han expresado los mismos pensamientos. Fracasamos. Nos confesamos. Somos perdonados. Pero nos preguntamos: *¿alguna vez la vida podrá volver a ser como antes?* La respuesta es que la vida tiene consecuencias que persisten incluso después de ser perdonados. Pero aunque puede que no vuelva a ser lo mismo, Dios tiene un plan para nuestro futuro que tiene en cuenta nuestros fracasos.

Sus fracasos nunca toman a Dios por sorpresa. Él los ve venir porque es omnisciente. Su intención es que usted viva según su voluntad, por eso cuando se confiesa y recibe el perdón, Él continúa obrando para llevar a cabo su propósito para su vida. Eligió utilizar el mal para cumplir con su propósito: su gloria a través de nuestra redención en Jesucristo. Dios hará los arreglos necesarios para nuestro futuro, a pesar de nuestro fracaso.

Después de su pecado con Betsabé, David tuvo que haberse preguntado:

- "*Señor, ¿me utilizarás de nuevo?*"
- "*¿Tu pueblo volverá a mirarme como a un líder espiritual?*"
- "*¿Compondré de nuevo algún cántico de alabanza que venga directamente de ti?*"

Cuando David oró pidiendo perdón, Dios estaba respondiendo sí a todas estas preguntas. Su oración del Salmo 51 es de gran utilidad como guía para el arrepentimiento, es un testimonio del poder de Dios para perdonar y es un cántico de agradecimiento por la restauración.

## **CÓMO RESTAURA DIOS**

Dios restaura a los que fracasan. Hay cinco áreas de restauración que Dios lleva a cabo cuando perdona:

- *Restaura nuestra pureza.*
- *Restaura la cercanía.*
- *Restaura nuestro gozo.*
- *Restaura nuestro testimonio.*
- *Restaura nuestra aceptación.*

¡Alabado sea Dios! Cuando nos presentamos quebrantados ante su trono, Él puede obrar en nuestras vidas una vez más. Él perdona, restaura y comienza de nuevo a utilizarnos para sus propósitos.

**LECTURA BÍBLICA-** Salmo 51:7-19

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Después de confesar los pecados...

- *dé gracias a Dios por perdonar sus pecados y eliminar su suciedad;*
- *pida a Dios que restaure su gozo y alegría;*
- *pida a Dios que le dé un corazón limpio y un espíritu renovado;*  
*dé gracias a Dios por su salvación*

# Día 19

## VIVIR LIBRE DE CULPA

**"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado"**  
(Salmo 32:1)

### CULPA PROFUNDA

Muchos viven día a día inmersos en la culpa. Constantemente, notan el peso de sus pecados, algunos de ellos cometidos hace años, en su corazón. La culpabilidad puede hacer que en ocasiones arremetamos contra otros. Puede llenar nuestra mente de preocupación y miedo. También puede causar problemas físicos como tensión alta, problemas de corazón, úlceras de estómago y dolores de cabeza. Pero cualquiera que sea el resultado, invariablemente nos impide disfrutar del gozo, la esperanza y la paz que experimentamos en Cristo. Pero hay buenas noticias. Dios nos ha proporcionado el camino para vivir sin culpa. La misericordia de Dios elimina la culpa.

Hasta ahora, hemos visto el fracaso moral y espiritual del rey David. Observamos con disgusto y decepción que cometió adulterio con Betsabé y después intentó ocultar su pecado urdiendo un complot para matar a Urías. En el Salmo 51, somos testigos del arrepentimiento de David y observamos cómo se desahogó en oración, buscando limpiarse ante el Señor.

Cuando leemos el Salmo 32, podemos imaginarnos a David sentado en un lugar tranquilo, muchos años después de haber fallado y haber sido perdonado, pulsando las cuerdas de esa antigua arpa que llevaba tocando desde que era un niño. Con la voz áspera de un hombre mayor, canta sobre lo que ha hecho en su vida. El innegable tema del cántico de David es la habilidad de Dios para borrar nuestra culpa.

### ENCONTRAR LA VERDADERA FELICIDAD

David comienza el salmo proclamando: "**Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño**" (Salmo 32:1-2). El testimonio de David es que el perdón de Dios había traído una felicidad indescriptible a su vida. El Salmo 32 nos recuerda que la felicidad y el gozo de Dios están a nuestra disposición incluso después de habernos alejados de su rectitud. Cuando el Señor elimina nuestra culpa, renueva nuestra alegría.

### Los creyentes pueden tener una felicidad real y duradera

- *Conocemos la felicidad cuando nuestra transgresión es perdonada.*
- *Encontramos la felicidad cuando nuestro pecado queda cubierto.*
- *Encontramos la felicidad cuando nuestro nombre queda limpio.*
- *Encontramos la felicidad cuando nuestro espíritu queda limpio.*

### ¿MANEJO DE LA CULPA?

El gozo con el que David comienza este salmo difiere enormemente del triste cántico que había estado murmurando antes de conseguir el perdón de Dios. Durante el año en que escondió su pecado, el corazón de David cantó un himno en tono menor: "**Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano**" (Salmo 32:3-4). Dios disciplina y corrige a los que ama (Pr. 3:11-12). Así como el castigo de un padre a un hijo rara vez es placentero, el castigo de Dios resulta doloroso.

- *Algunos manejan la culpa ahogándola.*
- *Las personas también tratan de manejar la culpa desviándola.*
- *Otros manejan la culpa negándola.*

Ya se trate de sexo fuera del matrimonio, mentira, robo, ira o violencia, en todo caso nos encontramos en un terreno peligroso cuando negamos nuestra culpa ante Dios. Tarde o temprano, cualquier método que utilicemos para manejar nuestra culpa fracasará. La culpa no puede ser manejada; debe ser eliminada.

**LECTURA BÍBLICA** - Salmo 103:1-12

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Dé gracias a Dios por...

- *Su Palabra;*
- *Su santidad;*
- *todas Sus bendiciones;*
- *perdonar todos sus pecados;*
- *Su amor, gracia y misericordia;*
- *Su rectitud y justicia;*
- *no darle la muerte que el pecado merece;*
- *alejar el pecado tan lejos como el oriente está del occidente.*

# Día 20

## CÓMO EVITAR EL FRACASO

***"Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado..."***  
(Salmos 32:6)

La oración puede evitar el fracaso. No es que aquellos que oran y leen la Biblia diariamente sean inmunes al pecado. Casi todos los cristianos han experimentado la frustración de haber tenido un tiempo de devoción maravilloso y unas horas -o unos minutos más tarde decir o hacer algo de lo que lamentarse. Sin embargo, cuando buscamos a Dios de forma constante, Él nos mantiene alejados de los patrones del fracaso espiritual.

### **ORARÁ A TI TODO SANTO**

Pensemos un momento en las ideas que hay en esto. David habla de la motivación para nuestras oraciones. Cuando dice: "*Por esto*", se está refiriendo a las cosas de las que ha estado hablando en el salmo. Nos insta a clamar al Señor mediante la oración porque Dios perdona la transgresión, cubre el pecado, elimina la iniquidad y limpia el engaño (Salmos 32:1-2). Nos insta a clamar porque el silencio sobre el pecado nos hace sentirnos miserables física y emocionalmente (vv. 3-4); y porque el perdón de Dios se produce solo cuando reconocemos y confesamos nuestro pecado (v. 5). La naturaleza misericordiosa del Padre nos atrae hacia la oración.

Cuando las personas no salvadas son culpables de pecado, se enojan consigo mismos, con los demás o con Dios. Se convierten en personas resentidas y amargadas. Inventan excusas o simplemente se endurecen ante los sentimientos de culpabilidad. Lo que no harán es orar. Seguirán adelante con su pecado. Una manera de comprobar si usted tiene una relación salvadora con Cristo es preguntarse: "*¿Qué hago cuando pecco?*". Si cuando peca, no siente la necesidad de buscar el perdón de Dios, probablemente no lo conoce personalmente.

Dios nos ha prometido perdón, pero no nos ha prometido el mañana. Si hay un tiempo para encontrar a Dios, la lógica nos dice que llegará un momento en que no podremos encontrarlo. El momento de acudir a Él en oración es siempre ahora, mientras su Espíritu todavía nos está juzgando, mientras nuestra conciencia todavía es sensible al pecado, mientras tenemos la oportunidad. Cuando oramos, Dios promete realizar en nuestras vidas una serie de cosas: preservarnos, guiarnos y rodearnos de su misericordia y perdón.

### **DIOS LO PRESERVARÁ A TRAVÉS DE LA ORACIÓN**

Quizá David en alguna ocasión halló refugio contra la tormenta bajo un precipicio escarpado o una cueva. Cuando se enfrentó a la tormenta de su pecado, David sabía que necesitaba el refugio que solo Dios podía proporcionarle. Testificó que Dios lo preservaba del problema. Mediante la confesión y el arrepentimiento, fue capaz de pasar de cantar sobre la culpa y la destrucción del pecado a cantar sobre la poderosa liberación de Dios. El Señor, nuestro refugio y nuestro lugar para escondernos, nos liberará y preservará nuestras vidas cuando acudamos a Él.

### **LE MOSTRARÁ EL CAMINO A TRAVÉS DE LA ORACIÓN**

Dios no solo nos libera del pecado; también nos da consejo sobre el camino que debemos seguir. En el Salmo 32:8, la perspectiva del texto cambia. Ya no es David quien le habla al Señor. Ahora es el Señor el que habla a David diciéndole: "***Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos***".

**Dios promete guiarnos de tres maneras cuando lo busquemos orando.**

- *Nos hará entender.*
- *Nos enseñará.*
- *Nos guiará fijando sus ojos en nosotros.*



Dios quiere que respondamos de buena gana y con gozo a su guía. No quiere que vengamos a Él orando porque nos vemos obligados a hacerlo por las circunstancias, sino porque nos sentimos atraídos hacia Él por amor.

### **CAMINAR CON EL PADRE**

No pase por alto la importancia de simplemente caminar con su Padre celestial todos los días. Aprenda de David, un hombre que pagó un alto precio por descuidar su tiempo de recogimiento con Dios. Nada se puede comparar a lo que Él hará en usted cuando usted disfrute de su presencia a través de la oración.

### **LECTURA BÍBLICA – Salmos 1**

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando pase un tiempo a solas con el Padre...

- *ore para que Dios lo guíe, mientras camina a su lado;*
- *pida la bendición de Dios para su vida, mientras busca complacerlo;*
- *dé gracias a Dios por su Palabra; deléitese en la meditación de la Palabra de Dios a lo largo del día;*
- *pida a Dios que plante su Palabra en lo más profundo de su corazón;*
- *dé gracias al Señor por guiar sus pasos, mientras usted sigue su rectitud.*

# Día 21

## EXPERIMENTAR LA RENOVACIÓN DIVINA

Cuando florece, el laurel de San Antonio, con sus delicadas flores morado-rosáceas, se convierte en una de las flores salvajes más hermosas de Alaska. El laurel de San Antonio es la primera planta que nace tras un incendio. Cuando el humo se despeja, y la tierra se enfría, surgen estas flores. Salen tímidamente de entre las cenizas, pero acaban cubriendo con rapidez toda la zona como una impresionante colcha y convierten el paisaje chamuscado en algo bello de nuevo.

Lo mismo ocurre con el perdón y la renovación de Dios. Como descubrió David, los efectos de nuestro pecado pueden ser más devastadores que un incendio, pero la gracia de Dios hace que nuestras vidas florezcan de nuevo. Quizá usted se haya hundido espiritual o moralmente. Encubrir el pecado no funcionará. Ignorar el sentimiento de culpa no le hará ningún bien. Se sentirá desamparado, y lo está de no ser por la gracia de Dios.

La gracia y el perdón del Padre están a nuestra disposición gracias a Jesucristo. Cuando usted clama en oración, puede empezar de nuevo. Dios es capaz de darles a los que vienen a Él "**...gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya**" (Isaías 61:3).

**LECTURA BÍBLICA** - Isaías 61:1-3

### GUÍA DE ORACIÓN

Cuando ore...

- *dé gracias a Dios por enviar a Jesús a predicar las buenas nuevas a los abatidos, vendar a los quebrantados de corazón y liberar a los cautivos;*
- *dé gracias a Dios por su consuelo en los duros momentos de pena y dolor;*
- *dé gracias a Dios por su fidelidad en perdonar el pecado y restaurar a los pecadores para que puedan glorificarlo.*

# Día 22

## SEÑOR, ENSEÑAME A ORAR

Ellos podían haberle pedido que les enseñara a...

- *caminar sobre el agua,*
- *aplacar las tormentas en el mar,*
- *curar a los enfermos,*
- *convertir el agua en vino,*
- *hacer cualquiera de las cosas maravillosas que habían visto hacer a Jesús.*

En lugar de eso, los discípulos le suplicaron: "...**Señor, enséñanos a orar...**" (Lc. 11:1). Habían visto a Jesús lo suficiente como para entender que Él sabía cómo hablar con Dios. Ellos deseaban la misma intimidad y cercanía con Dios que habían observado en la vida de su maestro. En respuesta a su petición, Jesús les proporcionó un modelo corto pero poderoso para orar. El Padrenuestro aparece dos veces en las Escrituras. En Lucas 11, Jesús ofreció la oración en respuesta a la petición de los discípulos. En Mateo 6, enseñó esta oración como parte del Sermón del Monte. Aunque las versiones de la oración en ambos Evangelios son casi idénticas, la versión que encontramos en Mateo es más familiar para la mayoría de nosotros.

Recuerde, Jesús no nos dio esta oración para repetirla mecánicamente. De hecho, nos advirtió que no oráramos con repeticiones vacías (Mt. 6:7). El Señor ofreció como modelo una oración completa. Les dijo a sus seguidores: "**Vosotros, pues, oraréis así...**" (v. 9). Cuando oramos, Jesús quiere que lo hagamos de la misma manera que se hace en el modelo que nos dio.

**LECTURA BÍBLICA** - Lucas 11:1-4; Mateo 6:9-13

### GUÍA DE ORACIÓN

Cuando ore hoy...

- *pida que Cristo continúe enseñándole a orar;*  
*pida que Dios haga que cada parte del Padrenuestro sea algo real para usted, mientras lo estudia esta semana;*
- *pida a Dios que le ayude a adaptar sus oraciones para que se ajusten al modelo que Jesús proporcionó a sus seguidores.*

# Día 23

## EL SANTO NOMBRE DE NUESTRO PADRE

**"...Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre" (Mt. 6:9).**

La oración comienza con adoración. Como creyente en Jesucristo, usted tiene una maravillosa relación familiar con Dios. Cuando Él lo mira, ve a un hijo. Cuando acude a Él en oración, está adorando a Su Padre.

Jesús enseñó a sus discípulos a comenzar sus oraciones adorando a Dios. Las palabras con las que empieza el Padrenuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre" son la puerta de entrada a la presencia de Dios. Entramos a sus atrios con alabanza, como nos ordenó hacer el salmista (Sal. 100:4). Las peticiones vendrán más tarde. Las peticiones, las solicitudes y las confesiones tendrán su momento. Pero primero, alabar a Dios orando.

### UNA RELACIÓN TRANSFORMADA

Para llamar a Dios "*Padre*" debemos tener una relación con Él. Antes de poder dirigirnos a Él por ese nombre cariñoso, tenemos que experimentar su salvación. Para orar "*Padre nuestro*" de forma auténtica, se necesita tener fe en Jesucristo. Además de todas las otras bendiciones de la salvación, Dios dice que la fe en Jesús nos introduce en su familia.

A través de la adopción, los padres hacen que un huérfano se convierta en un miembro más de la familia. Todos los privilegios de estar en la familia-casa, apellido, herencia y relación con los padres llegan cuando los padres adoptivos firman los papeles y se llevan al niño a casa. Eso es exactamente lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Cristo. Nos ha traído a su casa, nos ha dado una herencia de eternidad, nos ha prometido un nuevo nombre y nos ha otorgado el honor de llamarlo nuestro Padre. La adopción que nos da es mucho más grande que cualquier equivalente humano.

Dios nos adopta completamente en su familia. No hay calificaciones. No hay una etiqueta sobre nosotros que nos recuerda que un día no le pertenecemos. A través de la fe en Cristo, somos sus hijos, punto. Aunque éramos extraños para Dios y huérfanos por nuestro pecado, nuestra relación con Él nos transformó eternamente a través de Jesucristo. Estamos en su familia para siempre.

### UN TÉRMINO DE INTIMIDAD

Porque somos sus hijos, lo llamamos "*Padre*", un nombre que expresa cercanía. Cristo nos instruyó a orar: "*Padre nuestro*". Detrás de la palabra Padre, está el término arameo *Abba*. *Abba* es una palabra íntima para utilizar cuando se habla de Dios, una palabra de niño que es el equivalente a "*Papá*" o "*Papi*".

*Abba* era el término que Jesús usaba al orar. Hay más de doscientas referencias de Jesús llamando a Dios "*Padre*", ¡156 veces solo en el Evangelio de Juan! Las primeras palabras que se registran de Jesús en las Escrituras son: "**...¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?**" (Lucas 2:49). El niño Jesús recordó a sus padres terrenales que su profunda y permanente relación con Dios sobrepasaba cualquier lazo familiar. Después, al final de su vida, el Señor una vez más apeló a *Abba* cuando clamó con fuerza: "**...Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu...**" (Lucas 23:46).

Los discípulos habían oído a Jesús llamar a Dios "*Abba*" todo el tiempo que estuvieron con Él. *Pero eso solo lo puede hacer Él* -debían de pensar -, *nosotros no*. Se puede imaginar el asombro que se debió haber reflejado en sus caras cuando escucharon al Señor decir: "Cuando oren, digan: '*Abba*'. Eso fue algo radical. Como judíos, a ellos les habían enseñado a no nombrar siquiera a Dios en voz alta para no deshonrarlo. Ahora, su maestro les estaba diciendo que llamaran a Dios con una palabra tan íntima e informal como "*Papá*".

Eso no tenía sentido para los discípulos. Pero tenía todo el sentido para Jesús. Él iba a abrir el camino para introducirlos en la familia de Dios. Los estaba capacitando para hablar con Dios en los términos más familiares

y de confianza posibles. Lo que Jesús ofreció a sus discípulos entonces, se lo está ofreciendo a todos los creyentes hoy día. Como estamos en Cristo, y Cristo en nosotros, podemos llamar en voz alta a Dios "*Padre nuestro*" y acercarnos a Él en una relación padre-hijo. En Él hay un amor perfecto, un perdón interminable, una amabilidad sin límites y una gracia ilimitada. Mientras que "*Padre nuestro*" resalta nuestra cercanía a Dios, "en los cielos" expresa su majestad por encima de nosotros. Dios es nuestro Padre, pero no es indulgente con sus hijos. No cierra los ojos ante nuestros pecados, fallos y errores.

### **¿CUÁNTO VALE PARA USTED?**

Cuando *alabamos* al Señor, una de las cosas que nuestras palabras reflejan es cuán valioso es Él para nosotros. ¿Cuánto vale Dios para usted? Cada parte de su relación con Él le ha resultado gratis. El Padre le ha regalado la salvación a través de su Hijo. Ha extendido hacia nosotros generosamente el honor de formar parte de su familia y de llamarle Padre. La naturaleza generosa de nuestro Padre exige una respuesta de alabanza.

### **LECTURA BÍBLICA - 1 Pedro 1:3-21**

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando se presente ante el Padre santo y celestial, puede alabarlo porque...

- *lo ha introducido en su familia;*
- *le ha prometido una herencia incorruptible;*
- *le ha proporcionado un gozo que sobrepasa cualquier problema;*
- *es santo y le ha mostrado cómo ser santo;*
- *lo ha redimido con la preciosa sangre de Jesús.*

# Día 24

## EL REINO VENIDERO DE NUESTRO PADRE

**"Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra"**  
(Mateo 6:10)

La oración clarifica nuestras prioridades. Dios nunca se distrae de la obra que está realizando. A menudo, no tenemos claras nuestras prioridades y no somos capaces de cumplir con el propósito para el que Dios nos ha llamado.

### ORDENAR LAS COSAS

Dios lo utilizará de maneras que usted no puede ni imaginarse. Esa es la razón por la que lo ha salvado a través de Jesucristo. Dios dice: **"...somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"** (Efesios 2:10). Dios hace de su vida su obra maestra cuando usted alinea sus prioridades con las de Él.

Podemos desviarnos con facilidad si damos más prioridad a las cosas equivocadas. Los asuntos que tienen poca importancia eterna se magnifican. Nuestro tiempo y nuestra atención se ocupan en aquello que puede no ser importante a los ojos de Dios. Somos responsables ante el Señor de la forma en que ordenamos nuestras vidas. La oración nos ayuda a alinear nuestros valores, objetivos y horarios con los propósitos de Dios. Después de enseñar a sus discípulos a presentarse ante el Padre a través de la adoración, Jesús les dijo que le pidieran: **"Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra"** (Mateo 6:10). Esta petición se coloca en la base de nuestra vida. Jesús nos está diciendo que sigamos la dirección de Dios cuando ordenemos nuestros objetivos y hagamos nuestros planes. A veces podemos hacer planes en la dirección contraria a la voluntad de Dios. Si aprendemos a orar antes y a planear después, cambiaremos nuestras prioridades personales, nuestros hogares, nuestras iglesias y todo lo que hacemos por Cristo.

### BUSCAR EL REINO DE DIOS

Cuando Jesús les dijo a sus seguidores que oraran así, estaba reafirmando el tema principal de su ministerio en la tierra. El Reino de Dios impregnaba cada sermón que Jesús predicaba y cada parábola que contaba.

Por este motivo, no es de extrañar que nos enseñara a orar: "Venga tu reino". Él quiere que el reino de Dios sea nuestra prioridad, como era la suya. Esta porción del Padrenuestro es similar al mandamiento que daría más tarde en el Sermón del Monte: **"...Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"** (Mateo 6:33).

Se nos pide que persigamos el reino de Dios con obstinada determinación. Aún más, los creyentes tenemos que buscar primero el reino de Dios, haciendo de este nuestra gran obsesión. Cuando oramos: "Venga tu reino", estamos diciendo: "Dios mío, que tu reino sea el objetivo primordial de mi vida". Por lo tanto, *¿qué significa buscar el reino de Dios? ¿Qué significa orar para que venga su reino?* Mas bien, buscar el reino de Dios y orar por él es pedirle a Cristo que reine sobre la tierra y en nuestras vidas.

### NO PUEDE HABER NADA MEJOR

Después de pedirle a Dios que venga su Reino, Jesús nos enseña a orar: **"Hágase tu voluntad"**. Pedir que se haga la voluntad de Dios es una petición intensamente personal. La intención de Cristo es que oremos con la confianza de que Su voluntad es lo mejor para nuestras vidas. Incluso si la voluntad de Dios nos hace sufrir a nosotros o a los que nos rodean, no puede haber nada mejor que Su voluntad.

Piense en estas palabras: *No puede haber nada mejor*. No oraremos sinceramente **"Hágase tu voluntad"** hasta que no sepamos que no puede haber nada mejor para nosotros que participar en la voluntad de Dios. El

plan de Dios es que digamos: "*Hágase tu voluntad*" con una actitud de amor y confianza. El corazón rendido ora: "*Dios mío, sé que tu voluntad es sin duda lo mejor para mí. Señor, sé que me amas totalmente. Por lo tanto, que se cumpla tu voluntad en mi vida, Señor*". Cuando confiamos en el amor de Dios, nos resulta más fácil decir: "*Hágase tu voluntad*".

Orar por la voluntad de Dios en su vida requiere...

- *vaciarse uno mismo de su propia voluntad.*
- *comprometerse permanecer cerca diariamente.*
- *prometer obediencia.*

Cuando oramos todos los días según la voluntad de Dios, el Padre sincroniza nuestras vidas con las prioridades de Él.

**LECTURA BÍBLICA** – Salmos 40:5-8

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando busque a Dios en oración...

- *pida al Padre que abra sus oídos para que usted pueda hacer su voluntad diariamente;*
- *pida a Dios que le ayude a obedecer su voluntad y a abandonar sus propios deseos;*
- *deléitese en Dios, dándole gracias por la voluntad que tiene para su vida.*

# Día 25

## EL CUIDADO CONSTANTE DE NUESTRO PADRE

**"El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"**  
(Mateo 6:11-12)

La oración requiere una confianza inquebrantable. Usted no acudiría a Dios con las necesidades más profundas de su corazón si no estuviera convencido de que Él puede hacer algo para satisfacerlas. Confiar en el poder de Dios para responder nos motiva a orar. Dudar de su poder nos aleja de la oración.

### CONFIANZA DÍA A DÍA

Jesús enseñó a sus discípulos a orar confiando totalmente en Dios y dependiendo de Él. En las siguientes palabras del Padrenuestro: *"El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy"*, Jesús utilizó un lenguaje básico para expresar que tenemos que confiar diariamente en el cuidado de Dios. Él nos enseña a pedirle al Padre: *"Danos el pan que necesitamos para este día. Danos las cosas que necesitamos para comer cuando los niños vengan del colegio, y la familia se reúna alrededor de la mesa"*. Jesús quiere que oremos con confianza terrenal en nuestro Padre.

La petición *"Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"* nos insta a orar diariamente. Cometemos pecados a diario y necesitamos ser perdonados por ellos. También tendremos ocasión de perdonar los pecados de los demás cada día. Enseñando a sus discípulos a buscar y conceder el perdón, Jesús estaba pidiéndoles que dependieran constantemente de Dios.

Los planes a largo plazo son inteligentes, pero las oraciones a largo plazo son casi imposibles. Por eso Jesús nos dice que oremos día a día. Dios ha diseñado nuestras vidas para que nos movamos día a día. Su Palabra dice: ***"...no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece"*** (Santiago 4:14).

No sabemos lo que nos deparará mañana, así que confiamos en Dios para hoy. Soportamos la enfermedad día a día. Sufrimos la presión financiera día a día. Luchamos contra crisis familiares día a día. Para enfrentarnos a nuestros retos diarios con el poder, la gracia y la paz de Dios, debemos orar y confiar en Él diariamente.

### SUFICIENTE PARA HOY

*"El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy"*. Esta petición resonaría en los corazones de los discípulos del Señor. Como judíos, sabían que Dios había hecho que lloviera el maná cada día para alimentar a los hijos de Israel cuando viajaban por el desierto. Dios les había dado instrucciones concretas sobre cómo recolectarlo. A los israelitas se les prohibió tomar más de lo necesario para la ración diaria. Solo el día antes del sábado se podía tomar suficiente para un día más. Si ellos intentaban hacer otra cosa, el pan se estropeaba. Dios les estaba enseñando a confiar en que Él les proveería día a día. De la misma manera, Jesús les dijo a sus discípulos que pidieran el pan para cada día.

### Orar por el pan de cada día abarca varias cosas:

- *Nos recuerda que Dios es la fuente de provisión.*
- *Orar por nuestro pan de cada día nos recuerda que Dios satisface nuestras necesidades, no cada uno de nuestros deseos.*
- *Orar por nuestro pan de cada día nos recuerda que no estamos solos en nuestras necesidades.*



Cuando oramos por nuestras necesidades, Jesús no quiere que olvidemos a los otros que están necesitados. Por el contrario, tenemos que orar para que así como Dios nos bendice a nosotros, bendiga también a los que nos rodean.

### **NUESTRA NECESIDAD DE SER PERDONADOS**

Las necesidades que presentamos a Dios no son solo físicas; nuestras necesidades más profundas son espirituales. Jesús nos enseña a orar: "*Perdónanos nuestras deudas*". Con estas palabras, nos enseña a buscar el perdón de Dios por nuestros pecados. Cuando estamos ante el Padre orando, somos conscientes de nuestra constante necesidad de limpieza y perdón.

Cada día decimos, pensamos y hacemos cosas que desagradan a Dios. Nos negamos a hacer lo que Él quiere que hagamos. Debido a esto, Jesús nos dice que nuestras oraciones deberían incluir una petición al Padre para que nos perdone la deuda de pecado que acumulamos cada día. Orar y confesar mantiene limpios nuestros corazones a los ojos de Dios.

### **MÁS QUE SUFICIENTE**

Cuando acudimos al Padre con nuestras necesidades, tanto si necesitamos fuerza o sustento, limpieza para el pecado o gracia para perdonar, Él es más que suficiente. Día a día, podemos poner en Él nuestra confianza.

**LECTURA BÍBLICA** - Salmo 86:1-6

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando ore...

- *pida a Dios que supla sus necesidades diarias;*
- *pida a Dios que le perdone los pecados cometidos;*
- *pida a Dios que le dé un espíritu misericordioso para perdonar a los demás;*
- *dé gracias a Dios por su bondad, perdón y misericordia*

# Día 26

## EL PODER LIBERADOR DE NUESTRO PADRE

**"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal..."**  
(Mateo 6:13)

La oración proporciona la protección de Dios. Dios no llama a los creyentes a llevar una vida sin riesgos. Vivimos en un campo de batalla, no en un patio de juegos. En una vida de tentaciones, peligros y pruebas, incluso los lugares que parecen más seguros esconden peligros espirituales.

Jesús no nos ordena orar para alejarnos del campo de batalla, sino para ser protegidos en la lucha. Hay dos peticiones en el Padrenuestro que captan la idea de orar en el frente. Él enseña a sus discípulos a pedir al Padre: **"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal..."** (Mateo 6:13).

### PREGUNTAS IMPORTANTES

Jesús nos dice que oremos: **"No nos metas en tentación"**. Estas palabras, como todas las de esta oración, probablemente le resultan familiares. Pero este pedido puede ser el más difícil de entender y aplicar. Estas palabras plantean importantes interrogantes.

- ¿A qué se refiere la Biblia con tentación? Quizá lo que necesitamos es entender mejor lo que es la tentación. La palabra tentación tiene una connotación negativa, conlleva la idea de ser seducido. Aunque se puede utilizar para tentación a pecar, este término también puede hacer referencia a probar la fuerza, la lealtad, la resolución o la habilidad. La misma palabra se traduce como "prueba" en alguna otra parte de las Escrituras.
- **"Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?"**. Este líder no estaba intentando que Jesús pecara. Más bien le estaba presionando para que le diera una respuesta. Cada vez que Jesús era tentado de esta manera, convertía esta prueba en una oportunidad de glorificar a Dios.
- Así que cuando Cristo nos pide que oremos: **"No nos metas en tentación"**, es mejor entender la palabra tentación como prueba. Cuando oramos para que Dios nos proteja de la tentación, le estamos pidiendo que nos mantenga alejados de situaciones que pongan a prueba seriamente nuestra vulnerabilidad.

Sin embargo, entender esta verdad presenta otro dilema:

- Si la prueba nos aporta bendiciones, recompensas y fortaleza, **¿por qué vamos a orar para escapar de ella?** Ser puesto a prueba puede resultar bueno para un cristiano. Aprendemos a seguir a Cristo más de cerca en los momentos en que nos sentimos más presionados, y adquirimos más sabiduría y fe por ello.
- Así que, **¿por qué no orar por pruebas en lugar de orar para ser librado de ellas?** Nadie desea ser puesto a prueba ni tentado, pero sabemos que los momentos de prueba son inevitables. Las pruebas en cierta manera son predecibles. Cuando Pablo escribió: **"No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana"**, quería decir que Dios no permitirá que una prueba totalmente nueva y nunca experimentada por otro ser humano se cruce en nuestro camino. Satanás no podrá preparar ninguna tentación nueva e imprevisible. Confiando en la Palabra de Dios y con el poder de su Espíritu, podemos superar cualquier prueba.

Cada prueba a la que usted se enfrenta ha pasado por el filtro de la gracia de Dios. En su gracia, Él asegura que estamos preparados para pasar cualquier prueba que se ponga en nuestro camino. Dios promete que no nos dejará ser tentados más de lo que podemos resistir. Dios ya ha medido los niveles de dificultad de las tentaciones que usted se encontrará. Ninguna de ellas puede vencerlo, a menos que usted se lo permita. Cuando se enciende la calefacción en su vida, puede estar seguro de que Dios tiene la mano puesta en el termostato. Cada prueba a la que se enfrenta tiene una vía de escape. La Biblia asegura que Dios **"dará también juntamente con la tentación la salida"**. Las pruebas y tentaciones que aparecen en nuestras vidas tienen escotillas incorporadas. Mediante la fe en Cristo, tenemos una salida.

## **SU MAYOR ENEMIGO**

Jesús realmente creía en la realidad de Satanás. En la poderosa oración intercesora, nuestro Señor oró por nosotros y pidió al Padre: "**No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal**" (Juan 17:15). Y, en la segunda de las peticiones que estamos tomando en consideración en este capítulo, él nos enseñó a orar: "**Libranos del maligno**". Las versiones bíblicas que traducen esto simplemente como "libranos del mal" pierden el hilo de lo que Jesús estaba diciendo. No hablaba únicamente de la presencia del mal. Estaba hablando del gran enemigo: Lucifer, el tentador, el demonio, Satanás, el engañador, el príncipe de la oscuridad, el adversario; el maligno. Satanás es real. Ya hemos visto cómo él y los demonios pueden actuar para tentarnos cuando estamos pasando por momentos de prueba. Libranos de Satanás significa ser arrebatados del terror de sus ataques y de sus mezquinas tentaciones.

## **NUESTRA ÚNICA DEFENSA SEGURA**

Dios no ha llamado a nadie a tener una seguridad absoluta. Los cristianos están en el frente de batalla enfrentándose a tentaciones y peligros espirituales y físicos. Pero Él puede libranos cuando se lo pedimos orando. Él es nuestra única defensa segura.

## **LECTURA BÍBLICA - Santiago 1:12-15**

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Ore para que Dios le ayude en los momentos de prueba:

- *Pídale que le ayude a soportar la prueba.*
- *Pídale que le ayude a salir victorioso de la prueba para que usted pueda recibir la corona de la vida.*
- *Pídale que le ayude a ver la vía de escape cuando se esté enfrentando a una prueba.*
- *Pídale que le ayude a buscar su fuerza para no caer en pecado.*
- *Dé gracias a Dios por su amor y por proporcionarle una vía de escape.*

# Día 27

## LA GRAN GLORIA DE NUESTRO PADRE

***"...porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén"***  
(Mateo 6:13)

La oración magnifica el carácter de Dios. Al igual que un microscopio magnifica un objeto, la oración magnifica a Dios. Con esto no quiero decir que la oración añada grandeza o gloria a Dios. Eso sería imposible. Más bien, la oración mejora nuestro entendimiento de quién es nuestro Padre. En los momentos de oración, empezamos a conocer a Dios con más profundidad e intensidad que antes.

### CONOCER A DIOS A TRAVÉS DE LA ORACIÓN

La última frase del Padrenuestro nos lleva a adorar a nuestro glorioso Dios. Tradicionalmente, el Padrenuestro concluye con una hermosa doxología: una palabra de alabanza a Dios. Esta doxología magnifica a nuestro Padre celestial al proclamar: *"Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén"*. La oración nos acerca a la enorme gloria de nuestro Padre celestial. Las dos primeras partes de esta doxología repasan ideas que Jesús había presentado previamente:

- *"Tuyo es el reino"*.
- *"Tuyo es el poder"*.
- *"Tuya es la gloria"*.

### UNA IMPORTANCIA MAJESTUOSA

Cuando atribuimos gloria a Dios, estamos hablando de su esplendor y majestad. En su gloria, Dios posee un valor de gran peso; una santidad de peso que merece nuestra reverencia, temor y alabanza.

*Tenemos* que darnos cuenta de la gloria de Dios. Aunque acudamos a Dios orando en la intimidad, no debemos hacerlo nunca de forma descuidada. Él se merece el mayor respeto y toda la adoración que podamos darle.

### LEVANTAR EL VELO

En el Nuevo Testamento, la palabra gloria revela algo más sobre el carácter de Dios. Esto tiene que ver con Su luminosidad, brillo y resplandor. Mediante Su brillante y resplandeciente gloria, Dios capta la atención de todos los que lo ven y de todos los que lo conocen, y cautiva los corazones de todos los que lo aman. La gloria de Dios nos recuerda que Él es luz, y que ***"...no hay ningunas tinieblas en Él"*** (1 Juan 1:5). Como Dios encarnado, Jesús es la culminación y la demostración última de la gloria de Dios. La gloria de Dios es la luz inaccesible en la que habita Jesús.

Podemos intentar cubrir nuestras manchas y desfiguraciones espirituales con un velo de espiritualidad fingida o santidad simulada, pero esas fachadas no engañan al Señor. Sin embargo, cuando nos presentamos ante Dios en oración, Él obra en nosotros para hacernos a la imagen de su Hijo. Dios obra persistentemente en nuestras vidas mediante la oración para transformarnos en el resplandor de la gloria de su Hijo.

### INTENTAR DESCRIBIRLO

***"¿Cómo es Dios?"***. Los niños hacen ese tipo de preguntas, pero también se han hecho esta misma pregunta muchos cristianos durante años. Se suelen encontrar adjetivos y metáforas para describir adecuadamente las características y el comportamiento de hombres y mujeres. Pero describir a Dios es bastante más difícil, porque está por encima de las palabras.

"¿Cómo es Dios?" La respuesta más satisfactoria (y más bíblica) es "*Dios es gloria*". Cuando la Biblia habla de la gloria de Dios, no tiene solo en mente una característica de su ser o esencia. La gloria emana de la naturaleza y presencia de toda su persona. La gloria describe cada uno de sus atributos:

*Existe por sí mismo. Es autosuficiente. Es eterno. Es infinito. No conoce límites. No cambia. Es omnisciente. Es omnipotente. Es sabio. Es trascendente. Es omnipresente. Es fiel. Es bueno. Es justo. Es misericordioso. Es benévolo. Es amoroso. Es santo. Dios es soberano.*

### **SOLO POR SU GLORIA**

La gloria de Dios es el objetivo de la oración. Mediante la oración, Dios nos muestra más de su gloria. Se magnifica a sí mismo en nuestros corazones para que podamos entender mejor quién es y cómo es.

### **LECTURA BÍBLICA - 1 Crónicas 19:10-15**

### **GUÍA DE ORACIÓN**

Cuando ore, bendiga al Señor como hizo David:

- *Alabe a Dios por ser nuestro Padre.*
- *Alabe a Dios por su grandeza, poder y gloria.*
- *Alabe a Dios por su victoria y majestad.*
- *Alabe a Dios por crear los cielos y la tierra.*
- *Alabe a Dios por reinar sobre todas las cosas.*
- *Alabe a Dios por su poder, fuerza y fortaleza.*
- *Alabe a Dios por su santidad.*
- *Alabe a Dios por proveer todo lo que usted necesita.*
- *Alabe su santo nombre.*

# Día 28

## HACER DEL PADRENUESTRO SU ORACIÓN

El Padrenuestro es un modelo proporcionado por Jesús, no una oración que Él orara realmente. Jesús nunca habría orado para ser perdonado, ya que él nunca pecó. Hay otras oraciones que el Señor sí pronunció, como la que oró en Getsemaní o la oración sumo sacerdotal de Juan 17. La oración del Señor es un esquema de oración que Cristo ofreció a sus discípulos.

El Padrenuestro es nuestra oración. Es un patrón perfecto para seguir al orar.

**LECTURA BÍBLICA** – Mateo 6:9-13

### GUÍA DE ORACIÓN

Hemos estado separando por partes esta oración. Ahora vamos a unir sus partes. *¿Cómo puede hacer que el Padrenuestro forme parte de su vida de oración?*

- *Empiece adorando a Dios. "...Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre"* (Mateo 6:9).
- *Ríndase a las prioridades que Dios tiene para su vida. "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra"* (v.10).
- *Exponga sus necesidades diarias ante Dios. "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy"* (v. 11).
- *Busque que Dios le perdone los pecados cometidos. "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"* (v. 12).
- *Busque su protección para las pruebas y tentaciones. "Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal..."* (v. 13).
- *Finalice glorificándolo. "...porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén."* (v. 13).

## PREGUNTAS CRUCIALES SOBRE LA ORACIÓN

### ¿POR QUÉ DEBERÍA ORAR?

George McDonald fue uno de los muchos cristianos que ha hecho la pregunta: ¿Por qué orar? Después de todo, si Dios nos ama y sabe todo lo que necesitamos, ¿para qué tenemos que orar? ¿No puede Dios llevar a cabo lo que quiere conseguir en nuestras vidas y en el mundo sin nuestras oraciones? ¿No puede satisfacer nuestras necesidades orando o sin orar? Estas son preguntas legítimas.

McDonald respondió su propia pregunta de la siguiente manera: "*¿Y si el principal objetivo de Dios en la idea de orar es suplir nuestra necesidad más grande y continuada, la necesidad de Él mismo? ¿Y si lo bueno de nuestras más pequeñas y bajas necesidades se halla en esto, en que nos conduzcan hacia Dios? La comunión con Dios es la necesidad más importante de todas las que tiene el alma; la oración es el inicio de la comunión.*" [1] George MacDonal, citado en Kent y Barbara Hughes, *Liberating Ministry from the Success Syndrome [Ministerio liberador para el síndrome del éxito]* (Wheaton: Tyndale, 1988), p. 72.

La Biblia proporciona una serie de razones por las cuales los creyentes deberían buscar la comunión con Dios a través de la oración.

## 1. Dios nos invita a orar

El Dios que creó el universo y que sustenta toda su creación momento a momento no solo nos permite acudir a Él orando, sino que nos ordena que oremos. Nos invita a que le presentemos nuestras necesidades en oración: "**Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo**" (Sal. 55:22). "**Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros**" (1 P. 5:6-7). Dios desea que lo conozcamos. Desea saber de nosotros para que entendamos más sobre su carácter y naturaleza. Utiliza la oración para acercarnos más a Él.

## 2. Jesús oró Jesús

el Hijo mismo de Dios, oró mucho durante su ministerio en la tierra. Los Evangelios demuestran que hizo de la oración una prioridad. Jesús pasó mucho tiempo solo con Dios en oración. "**Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo**" (Mt. 14:23). También encontraba tiempo para orar hasta en sus días más atareados. "**Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba**" (Mr. 1:35). Si Jesús dependía de la oración para su comunión con el Padre, ¿cuánto más deberíamos hacer nosotros por pasar tiempo a diario con Dios?

## 3. Dios escucha y responde a nuestras oraciones

Dios nunca está demasiado ocupado para escucharnos cuando acudimos a Él. Promete que siempre escuchará nuestras oraciones y responderá a ellas. "**Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye**" (1 Jn. 5:14). "**Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias**" (Sal. 34:17). "**Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz**" (Sal. 55:17). Aunque Dios no siempre responde a nuestras oraciones como nosotros suponemos que va a hacerlo, no obstante, contesta. Y utiliza el tiempo que pasamos con Él orando tanto para ajustar nuestra voluntad a la suya como para ayudarnos a entender su modo de actuar.

## 4. La oración nos nutre espiritualmente

Un niño crece físicamente alimentándose bien, ejercitándose con regularidad y descansando mucho. El desarrollo mental del niño se consigue cuando se le reta a hacer cosas que lo obligan a pensar y a desarrollar nuevas áreas de aprendizaje. Un hijo de Dios crece espiritualmente pasando tiempo en presencia del Padre celestial. Mediante la oración y la meditación en las Escrituras, Dios cultiva nuestras vidas espirituales. La Palabra de Dios nos dice: "**Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros...**" (Stg. 4:8). La oración nos acerca a Dios. No sé si la historia es real o una invención de los profesores de piano, pero dice la leyenda que a una concertista de piano le preguntaron si practicaba todos los días. "Lo intento -contestó ella. Si paso un mes sin practicar, mi público lo nota. Si paso una semana sin practicar, los críticos musicales lo notan. Pero si paso un día sin practicar, lo noto yo". De la misma manera, Dios es el que nota cuando un creyente pasa un día sin orar; y después acaban notándolo los demás también.

## 5. Orar nos fortalece para dar testimonio

No estamos listos para hablar con otras personas de Dios hasta que no hemos hablado a Dios de los demás. Mediante la oración, pedimos a Dios que nos prepare para compartir las buenas nuevas sobre Jesús, aunque Él debe preparar a los no creyentes para escuchar el evangelio. Pablo oró por las almas de hombres y mujeres. Escribió: "**...el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación**" (Ro. 10:1). Su preocupación por las almas empujó a Pablo a animar a los creyentes "**...a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres, sabiendo que Dios...quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad**" (1 Ti. 2:1, 4).

**6. Orar es una manera de alabar a Dios** La Palabra de Dios nos dice: "**Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor**" (Sal. 95:6). La oración muestra cuánto vale Dios para nosotros. Reconocemos su poder y su fuerza. Mediante la oración, nos presentamos ante el Señor diciendo: "**Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. Me alegraré y me regocijaré en tí; cantaré a tu nombre, oh Altísimo**" (Sal. 9:1-2). Orar es una manera de alabar a Dios, que merece toda nuestra veneración y adoración.

## 7. La guía llega con la oración

En un mundo confuso, Dios ofrece liderazgo y sabiduría mediante la oración. Imagínese que tiene una cita para entrevistarse durante diez minutos con el jefe de una nación. ¿Estaría más interesado en lo que tiene que decirle a ese gobernante o en lo que el líder podría querer decirle a usted? Probablemente emplearía mejor el tiempo si escuchara lo que ese líder tiene que decirle. De la misma manera, en la oración deberíamos tratar de escuchar más que hablar.

Demasiado a menudo, estamos tan centrados en decirle a Dios lo que queremos que no escuchamos su voz. Dios dice: "**Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé**" (Is. 42:16). Cuando oramos, podemos pedir a Dios el mismo tipo de guía que quería el salmista cuando oró: "**Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación; en ti he esperado todo el día**" (Sal. 25:5).

### ¿QUIÉN PUEDE ORAR?

¿Quién puede orar? La respuesta más corta a esta pregunta es... "cualquiera". Cualquier persona de cualquier contexto religioso, o sin contexto religioso alguno, puede decir una oración. Las personas oran instintivamente en tiempos de dolor o de peligro, incluso aunque lo hagan dirigiéndose a dioses que han ideado en su mente. Cualquiera puede orar. Pero la respuesta más corta no conduce al meollo del asunto.

Podríamos replantear la cuestión y preguntar: "*¿Las oraciones de qué personas escucha Dios?*" Incluso esta pregunta tiene una respuesta equívoca. Dios escucha las oraciones de todos, ya que Él es omnisciente y omnipresente. Es consciente de las oraciones de un budista o de un musulmán, e incluso de un ateo, si el ateo decide orar. Sin embargo, Dios no tiene más obligaciones de responder a las oraciones de un budista o de un musulmán que las que tendría de responder a Mickey Mouse o al hombre de la luna. Dios no es el dios del budismo o del islam.

Cuando preguntamos *quién puede orar*, en realidad estamos preguntando: *¿quién tiene acceso a Dios cuando ora?* ¿Quién tiene una buena relación con Dios para la oración? ¿Quién tiene derecho a invocar su nombre y esperar recibir su respuesta? La Palabra de Dios proporciona condiciones que debemos cumplir para acudir a Él en oración.

### 1. Podemos orar cuando acudimos al verdadero Dios viviente

El salmista escribe: "**Escucha, oh Jehová, mis palabras; considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré**" (Salmos 5:1-2). Según las Escrituras, la oración no implica simplemente hablar con uno mismo por razones terapéuticas o motivacionales. La auténtica oración tampoco consiste en enviar peticiones a alguien al que denominamos vagamente "poder superior". La oración es comunicación con el único Dios verdadero.

Dios se ha revelado a sí mismo en la historia como "**...Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob...**" (Éxodo 3:6). Se reveló finalmente a sí mismo en Jesucristo "**...el Hijo a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo**" (Hebreos 1:2). Solo cuando oramos a Dios tal como es revelado en las Escrituras cristianas, nuestras oraciones tienen la promesa de ser escuchadas y respondidas.

Orar a cualquier dios que no sea el Dios viviente revelado en la Biblia es como enviar un correo electrónico a una cuenta de correo que no existe, o marcar un número de teléfono imaginario o enviar una carta a una dirección ficticia. Nadie recibe el mensaje, y nadie responde porque no hay nadie allí. ¡Qué diferente es la situación cuando acudimos al Señor!

### 2. Podemos orar cuando tenemos relación con Dios

Jesús dijo: "**...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí**" (Juan 14:6). En nuestra época pluralista, parece ofensivo decir: "*Solo a través de la fe en Jesús puede ser salva una persona. Solo a través de una relación con Jesús puede acercarse una persona a Dios en oración*". Pero Cristo ha hecho afirmaciones exclusivas. No es solo un camino entre muchos otros o una verdad entre otras verdades. Él es el único camino, la única verdad y la única vida, y nadie viene al Padre si no es a través de Él. Todas las



personas pueden acercarse a Dios a través de Jesús, y todo el mundo debe acercarse a Dios a través de Jesús. Solo a través de Él podemos acudir a Dios en oración.

### 3. Podemos orar cuando nuestro corazón está limpio ante Dios

La Palabra de Dios deja claro que nuestro corazón debe estar limpio cuando exponemos nuestras peticiones ante Dios. El salmista escribe: "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado" (Salmos 66:18). "**¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón...**" (Salmos. 24:3-4). La confesión del pecado es una parte importante de la oración porque la limpieza abre el camino para que podamos hacer peticiones y ofrecer alabanzas a Dios. La omisión de la confesión de un pecado conocido puede traer como consecuencia que la oración fracase. Antes de alabar a Dios y hacerle peticiones, debemos buscar que nos limpie de pecado.

### 4. Podemos orar cuando hemos perdonado a los demás

Jesús recordó a sus discípulos que una persona que no perdona no debería esperar ser escuchada por Dios cuando ora. "**Y cuando estéis orando-dijo Jesús, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas**" (Marcos 11:25-26). No podemos orar a Dios si sentimos amargura, enojo o no perdonamos a otra persona. Una de las cosas que el Espíritu Santo hace cuando oramos es convencernos del pecado de no perdonar o de otros pecados, para que nuestra relación con Dios pueda restablecerse.

### 5. Podemos orar cuando ponemos nuestra confianza en Dios

Nuestro corazón no solo debe estar limpio cuando acudimos a Dios en oración; también debe estar llenos de fe en Él. Jesús dijo: "**Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis**" (Mateo 21:22). Creer en Dios cuando oramos significa confiar en que Él es capaz de responder a nuestra oración, que su respuesta será la mejor, y que tiene el poder soberano para responder como Él estime conveniente. La oración verdadera implica tomar a Dios en serio y poner nuestra fe completamente en Él. La Palabra de Dios nos recuerda: "**Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan**" (Hebreos 11:6).

## ¿CUÁNDO DEBERÍA ORAR?

"**Todo tiene su tiempo...**" nos dice Eclesiastés 3:1-, "**y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora**". Ya sea tiempo de vivir o de morir, de sembrar o de cosechar, de ganar o de perder, de reír o de llorar, la oración encaja en cada momento. La oración encaja en todas las etapas de la vida. La Biblia presenta cuatro principios importantes respecto a cuándo deberíamos orar.

### 1. Deberíamos mantener una actitud de oración constante

La Palabra de Dios contiene una serie de instrucciones para que los creyentes mantengan una actitud mental de oración constante. El salmista escribe: "**Oh Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de tí**" (Salmos 88:1). Jesús enseñó a los creyentes sobre "**...la necesidad de orar siempre, y no desmayar**" (Lucas 18:1). Pablo indicó que siempre estaba orando por los creyentes (Colosenses 1:3) y pidió a los cristianos: "**Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias**" (Colosenses 4:2).

Sin embargo, quizá la súplica más urgente para orar con continuidad sea un simple mandato de las Escrituras: "**Orad sin cesar**" (1 Tesalonicenses 5:17). El adverbio griego que se traduce por "**sin cesar**" se utilizaba para describir algo continuado y persistente, como una tos seca que no desaparece. Pablo estaba instruyendo a sus lectores para que continuaran orando siempre que fuera posible.

Para ver con qué continuidad funciona la oración en la vida, imagínese que está haciendo un viaje por el país con otra persona. Durante las largas horas o los días en la carretera, los dos hablan continuamente uno con el otro. Habrá interrupciones en este diálogo. Puede que escuchen la radio durante un rato. Pueden entrar en una tienda y caminar en direcciones diferentes. Un teléfono celular puede interrumpir la conversación. Pero durante todo lo que duró el viaje, usted y su compañero han estado conversando. Si uno de ustedes hace

todo el trayecto en silencio, o si solo habla cuando se ve forzado a hacerlo, probablemente se disgustarán uno con otro.

Cuando tenemos una relación afectuosa con Dios, vivimos en continua oración. Aunque pueden surgir interrupciones durante el día, siempre estaremos inmersos en una conversación continua con Él. Nosotros diremos con David: "Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca" (Salmos 34:1).

**2. Deberíamos tener la disciplina de orar a diario** Además de orar continuamente mientras hacemos nuestras tareas diarias, Dios desea que reservemos algunos momentos específicos para centrarnos en orar a Él. David escribió: "**Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oírá mi voz**" (Salmos 55:17). Muchos creyentes han utilizado estos tres momentos - tarde, mañana y mediodía - para realizar una oración programada. El profeta Daniel, por ejemplo "**...se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios...**" (Daniel 6:10). Hacer tiempo en su jornada para orar es esencial para que un cristiano madure y se acerque a Dios.

Las oraciones de la mañana ofrecen una gran oportunidad para alabar y dar gracias al Creador; para reconocer a Jesús como nuestro maestro y para pedir que el Espíritu Santo nos llene ese día. Por la mañana, podemos eliminar las preocupaciones del día y pedir por aquellos que tienen que enfrentarse a asuntos urgentes.

A mediodía, podemos orar pidiendo dirección y sabiduría para tomar decisiones, escuchando la voz de Dios, mientras meditamos en las Escrituras. Podemos pedir que se nos presente la oportunidad de hablar a los demás del evangelio. Podemos orar por nuestros pastores, líderes y amigos.

Por las noches, deberíamos incluir un momento para el examen personal: "*¿Hay algo en mí que te disguste, Señor?*". Cuando el Espíritu Santo nos muestra los pecados que hemos cometido, podemos confesarlos y pedir perdón. También podemos encontrar en Cristo la fuerza para superar esos pecados. La oración en las horas nocturnas nos ofrece la oportunidad de terminar el día como empezamos, con gratitud y alabanza.

### **3. Deberíamos buscar oportunidades para orar constantemente**

**"¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas"** (Santiago 5:13). Dios nos anima a acudir a Él en todas las circunstancias. Mientras continuamos con nuestras vidas, deberíamos estar alerta en busca de oportunidades para invocar a Dios. Haga que orar mientras va de camino al trabajo o mientras conduce por la autopista se convierta en un hábito. En las actividades familiares, deténgase y ore a menudo. Si es posible, ore inmediatamente cuando recibe una petición de oración por parte de alguien. Durante el día, esté alerta ante posibles momentos de oración.

### **4. Deberíamos orar con otros regularmente**

Aunque la oración es algo muy personal, también tiene un componente colectivo. En los días de la iglesia primitiva, la Biblia dice que los creyentes "**...perseveraban unánimes en oración y ruego...**" (Hechos 1:14). Gracias a sus firmes oraciones, estos creyentes experimentaron el poder sobrenatural. Los típicos grupos de oración a menudo son aburridos y apagados porque la mayoría de los cristianos del grupo no llevan vidas de oración prósperas. Por eso las oraciones colectivas resultan vacías y sin fuerza alguna.

Dios tiene algo mejor en mente cuando los cristianos oran juntos. Jesús dijo a sus discípulos: "**...si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos**" (Mateo 18:19-20). Aunque la promesa se hizo en un principio en el contexto de la disciplina de la iglesia (ver vv. 15-18), tiene implicaciones para otros tipos de oraciones colectivas. Cuando oramos juntos como creyentes, podemos reclamar la presencia de Cristo entre nosotros. Podemos confiar en que Él nos dirija mientras oramos, porque Él es la cabeza de la Iglesia. Cuando nos rendimos a su señorío a través de la oración, Él hace que nuestras oraciones estén en armonía con el Padre y de acuerdo entre sí. [2]

D. Martyn Lloyd-Jones, *Preaching and Preachers* [Predicación y predicadores] (Grand Rapids: Zondervan, 1972), p. 170.

## ¿CÓMO DEBERÍA ORAR?

"*Todo lo que necesita para aprender a orar es orar*". Esas palabras del misionero Wesley Duetel son muy perspicaces. Aunque leer un libro sobre oración, asistir a una clase sobre ese tema o escuchar una exhortación a la oración en un sermón puede ser bueno, lo principal es pasar tiempo conversando con Dios. Se puede escuchar a un músico tocar bellas melodías durante un año sin aprender nada sobre cómo tocar el instrumento personalmente. Para aprender a orar, hay que practicar la oración.

Sin embargo, no es cierto que la oración salga siempre de forma espontánea y natural, o que los creyentes no necesiten entrenamiento. Si la oración surgiese con tanta naturalidad, Dios no habría ocupado tanto espacio en su Palabra para enseñarnos a orar. Cuando buscamos que nuestra vida de oración se fortalezca, hay algunos principios bíblicos para tener en mente sobre los patrones, las posturas y la preparación para orar.

### 1. Patrones para orar

Puesto que orar es una conversación entre usted y Dios, no debería sentirse como si necesitara tener una lista de tareas que incluir en sus oraciones. Demasiada rigidez puede absorber la energía en sus oraciones y hacer que ese tiempo sea un ritual vacío. Aun así, vale la pena pensar qué elementos incluir en las plegarias. Especialmente para los cristianos que están intentando comenzar una vida de oración más disciplinada, utilizar un patrón o un esquema puede evitar que sus oraciones sedesvíen sin sentido y ayudarles a mantenerse centrados cuando hablan con Dios.

Un patrón práctico es orar utilizando los siguientes puntos:

- **Adoración.** Adoramos a Dios, lo alabamos y honramos con el corazón y con los labios. En las actividades de oración, podemos incluir meditar sobre un salmo o sobre el texto de un himno.
- **Confesión.** El Espíritu Santo revela áreas de nuestras vidas donde necesitamos que Dios nos limpie. Cuando Él nos muestra esas áreas, podemos pedir su perdón y buscar su fuerza para vencer esos pecados en el futuro.
- **Acción de gracias.** Dios bendice a los que tienen corazones agradecidos. La oración puede expresar gratitud hacia Él por sus bendiciones y promesas diarias a través de Cristo, y nuestra relación en el Salvador.
- **Súplica.** El tiempo de oración debería incluir peticiones sobre nuestras propias necesidades y sobre las de los demás. Cuando oramos por las cosas que nos preocupan buscando sabiduría y guía, sabemos que nada es demasiado grande para que Él lo maneje ni demasiado pequeño para que Él no se preocupe por ello.

El Padrenuestro es sobre todo un patrón de oración. Aunque hemos estudiado esta oración de forma amplia, deberíamos echar un vistazo al patrón general. La oración se puede dividir en seis secciones:

1. Adorar. "**Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre**" (Mt. 6:9).
2. Rendirse. "**Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra**" (v. 10).
3. Confiar. "**El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy**" (v. 11).
4. Buscar su perdón. "**Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores**" (v. 12).
5. Pedir su fuerza. "**Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal...**" (v. 13).
6. Reconocer su gloria. "**...porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén**" (v. 13).

### 2. Posición para orar

Una práctica común consiste en inclinar la cabeza, unir las manos y cerrar los ojos. Aunque esta práctica es apropiada, en ninguna parte de las Escrituras ordena el Señor que se utilice tal posición. La Biblia muestra al pueblo de Dios orando en distintas posiciones físicas.

**De pie** es la posición tradicional judía para orar. Se menciona tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Abraham estaba de pie mientras intercedía por Sodoma (Génesis 18:22). En Nehemías 9:2, los israelitas "**...estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres**". El profeta Jeremías se detuvo ante Dios para hablar bien de sus enemigos y apartar de ellos la ira de Dios (Jeremías 18:20). Jesús asumió que sus discípulos se quedarían de pie mientras oraban (Marcos 11:25).

**De rodillas agachados** se menciona especialmente cuando las personas se encuentran en situaciones extremas o cuando hacen peticiones urgentes. Daniel habitualmente oraba de rodillas en su habitación (Daniel 6:10), como hizo el rey Salomón en la dedicación del templo (1 Reyes 8:54). Pablo indicó que doblaba sus rodillas cuando oraba (Efesios 3:14). En Getsemaní, Jesús se arrodilló y oró (Lucas. 22:41-44), y postró su rostro en tierra (Marcos 14:35-36).

**Extender las manos** al orar es frecuente en el Antiguo Testamento. Los que oran en esta posición puede que sugieran el deseo de que Dios llene sus manos con las peticiones que han realizado. Moisés oró con las manos abiertas cuando pidió que cesara una de las plagas (Éxodo 9:29). Salomón lo hizo así ante el altar (1 Reyes 8:22). En el Salmo 28:2, David escribió sobre orar con las manos alzadas: "**...alzo mis manos hacia tu santo templo**". Pablo recomendaba esta postura: "**Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas...**" (1 Timoteo 2:8).

Otras posiciones para orar pueden ser *sentados* (2 Samuel 7:18), *inclinando la cabeza* (Génesis 24:26) y *levantando los ojos al cielo* (Juan 17:1).

Nuestra posición al orar puede parecer sin importancia. La Biblia nos permite orar en muchas posiciones. Reconocemos que lo más importante es la posición del corazón al orar. La rodilla puede estar doblada, y el corazón permanecer desafiante. Sin embargo, nuestra posición física puede expresar algo significativo sobre nuestras expectativas al orar. Nuestra posición externa puede afectar nuestras actitudes internas. Cuando ora puede sentir que Dios le indica que debe hacerlo de pie, caminando, de rodillas, sentado o incluso agachado.

### 3. Preparación para la oración

**Encontrar un lugar.** Jesús dijo a sus discípulos: "**...cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre...**" (Mateo 6:6). Como la Biblia dice que hay que entrar en una habitación y cerrar la puerta, muchos hacen eso de verdad. Las palabras de Jesús simplemente significan "*un lugar privado*". Este puede ser la esquina de una habitación, en la azotea o el patio, en una silla en el salón o en la habitación más pequeña de la casa. Sea cual fuese, es útil designar un lugar específico para reunirse con Dios. Tener este lugar donde orar sirve como testimonio para que su familia se dé cuenta de la prioridad que la oración tiene en su vida. El mejor lugar para orar es uno que sea tranquilo y accesible.

**Establecer un horario.** Así como puede beneficiarse de elegir un lugar en particular para orar, también le puede resultar muy útil designar un momento concreto para orar. Elija el mejor momento para acercarse a Dios. No le ofrezca las migajas de su tiempo, cuando su mente está preocupada con otras cosas o su cuerpo está agotado. Al contrario, busque cuándo en el día usted está más alerta y es capaz de centrarse mejor en Dios; un momento en el que sepa que está fácilmente disponible. Después programe una cita para encontrarse con Dios en ese tiempo. Normalmente somos muy cuidadosos cuando programamos citas con otras personas. Deberíamos ser incluso más diligentes cuando se trata de honrar a Dios orando.

**Meditar en la Palabra de Dios.** Cuando oramos, leemos la Biblia para preparar nuestros corazones para escuchar a Dios.

**Ayunar.** A veces los creyentes pasan sin comer o beber algún tiempo para buscar a Dios en oración. La Biblia indica que las personas ayunaban cuando se enfrentaban al juicio de Dios (Joel 1:14; 2:12); cuando experimentaban calamidades nacionales (2 Samuel 1:12); cuando pasaban por un sufrimiento personal (Salmos 35:13; 2 S. 12:16) y cuando se encomendaba a los creyentes proclamar el evangelio (Hechos 13:3). Ayunar formaba parte integral de la vida espiritual de muchas personas en la Biblia, entre ellos Moisés (Éxodo

34:28), Elías (1 Reyes 19:8) y el Señor Jesús (Mateo 4:2). Cuando nos comprometemos a orar, hay ocasiones en las que Dios puede conducirnos a ayunar. Debemos ser sensibles y obedientes a su liderazgo.

### ¿A QUIÉN DEBERÍA ORAR?

La mujer se acercó a mí con una expresión seria en el rostro. Tenía una pregunta que le estaba molestando profundamente. "¿Está bien que ore a Jesús o al Espíritu Santo, o debería orar solo a Dios Padre?" -preguntó. Tales preguntas pasan por la mente de muchos cristianos de vez en cuando. ¿Existe algún tipo de etiqueta espiritual que nos diga que hay que empezar las oraciones diciendo: *Querido Padre, Querido Jesús o Querido Espíritu Santo?*

Parte de la riqueza de Dios es la realidad de la Trinidad. La hermosa aunque misteriosa doctrina del Dios trino, que dice que el único Dios verdadero se reveló a sí mismo en tres personas, está por encima de nuestra capacidad de entendimiento. Puede que sea el pensamiento más difícil al que haya tenido que enfrentarse la mente humana. Aceptamos por fe la verdad bíblica de que Dios es uno (Deuteronomio 6:4), y que es eternamente Padre (1 Pedro 1:2), Hijo (Colosenses 1:15-17) y Espíritu Santo (Hechos 5:3-4).

Según las Escrituras, cada miembro de la Trinidad juega un papel en nuestras oraciones. En términos teológicos, podemos diferenciar cómo la divinidad interactúa con nuestras oraciones.

**Dios Padre recibe nuestras oraciones.** Jesús nos enseñó a orar al Padre. Le dijo a sus discípulos: "**Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público**" (Mateo 6:6). Orar a nuestro Padre celestial nos recuerda que Dios no es algo frío e impersonal. Se preocupa por nosotros y, por medio de nuestra fe en Jesús, nos recibe como sus hijos amados.

**Dios Hijo autoriza nuestras oraciones.** Las oraciones que alzamos hacia el Padre quedan validadas por nuestra relación con Jesucristo. A través de Él, tenemos acceso a Dios (1 Timoteo 2:5). Por su sangre derramada en la cruz, podemos acercarnos en oración sin aprensión al Trono de Gracia (Hebreos 4:14-16). Jesús nos autoriza como creyentes a hacer peticiones al Padre en Su nombre (Juan 14:13-14). Es más, Él es nuestro compañero en la oración, porque las Escrituras nos dicen que intercede por los creyentes continuamente (Romanos 8:34; Hebreos 7:25).

**Dios Espíritu Santo interpreta nuestras oraciones.** El Espíritu de Dios que vive en nosotros nos ayuda a orar a Dios Padre (Romanos. 8:15). La Palabra nos dice que el Espíritu Santo intercede por nosotros, hablando a Dios en nuestro nombre cuando no sabemos cómo orar: "**Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles**" (v. 26).

Como las tres personas de la Trinidad son plena e igualmente Dios, los cristianos pueden orar a Jesús o al Espíritu Santo, y saber que sus oraciones son escuchadas y contestadas. Uno de los teólogos más eruditos que he conocido siempre comenzaba sus oraciones públicas diciendo: "*Querido Señor Jesús*". Sin embargo, el patrón que Jesús estableció en las Escrituras con el Padrenuestro les dice a los creyentes que invoquen al Padre al orar. Por eso, nuestras oraciones deberían ir dirigidas al Padre en el nombre del Señor Jesucristo a través del ministerio del Espíritu Santo.

### ¿RESPONDE SIEMPRE DIOS A MIS ORACIONES?

Jesús nos enseñó que las oraciones siempre son respondidas: "**Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá**" (Lucas 11:10).

Dios promete responder siempre a nuestras oraciones. Así que, ¿por qué la experiencia a veces me dice lo contrario? Durante años he escuchado a personas preguntar:

- ¿Por qué Dios no respondió a mis oraciones cuando mi bebé se enfermó?
- ¿Por qué Dios no escuchó cuando oraba por mi matrimonio?

- ¿Por qué Dios no respondió a mi oración por mi trabajo?
- ¿Por qué Dios no escuchó nuestras oraciones por nuestro hijo no nacido?

Muchos cristianos sinceros que quieren tomarse en serio la oración se sienten decepcionados cuando las oraciones parecían recibir respuesta. Cuando examinamos la Biblia, descubrimos algunos aspectos del modo en que Dios responde a las oraciones de su pueblo.

### La respuesta "No"

Una razón por la que nos sentimos defraudados cuando nuestras peticiones no son concedidas es que nos olvidamos de que también es posible la respuesta no. Dios promete responder a nuestras oraciones cuando acudimos a Él, pero no siempre está de acuerdo en responder de la manera que más nos gustaría. Jacobo y Juan, dos de los discípulos más cercanos a Jesús, acudieron al Señor con la misma actitud con la que acuden muchos cristianos. Dijeron: *"Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidéremos"*. Él misericordiosamente les dejó hacer su petición. Entonces ellos le pidieron que los dejara sentarse a la derecha y a la izquierda de Él en su gloria. Aunque Jesús se negó a concederles esto, Jacobo y Juan continuaron siguiéndolo (Marcos 10:35-38). David ayunó y rogó a Dios que salvara la vida del primer hijo que tuvo con Betsabé, pero Dios respondió no. En lugar de reaccionar con amargura, aceptó la respuesta de Dios y siguió sirviéndolo (2 Samuel 12:15-23). El relato bíblico es claro; a veces Dios da respuestas negativas a las oraciones de su pueblo.

Si el Padre simplemente fuera a cumplir cualquier deseo de nuestro corazón, surgirían dos problemas. *Primero*, tendría que renunciar a su soberanía. Si Él se viera obligado a responder afirmativamente a todo lo que pedimos, nuestras oraciones gobernarían el universo en lugar de Dios. *Segundo*, si prometiera decir que sí a todas nuestras oraciones, nosotros acabaríamos lamentando muchas de las cosas que pedimos. Todos hemos orado alguna vez por cosas alocadas o sin futuro. Dios no es como el genio de la lámpara que nos concede todos los deseos que pedimos, incluso aquellos que nos pueden hacer daño. En su sabiduría, Él responde no a algunas oraciones.

### Impedimentos a la oración

La Palabra de Dios revela varios impedimentos que pueden obstaculizar nuestras oraciones. Cuando estas cosas están presentes en nuestras vidas, no es muy probable que Dios responda de forma positiva a nuestras oraciones. Estas barreras pueden ser:

**1. El pecado y la desobediencia.** *"He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír"* (Isaías 59:1-2). *"Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado"* (Salmos 66:18). Si nos negamos a confesar algunos pecados y a renunciar a ellos, la iniquidad creará una barrera en nuestra comunicación con Dios.

No solo el pecado en nuestras vidas puede impedir que Dios responda *sí* a nuestras oraciones, también el pecado en la vida de los demás puede obstaculizar la oración. Uno de los cónyuges, por ejemplo, puede orar fervientemente para que su matrimonio se arregle, pero si el otro cónyuge no desea dejar de rebelarse contra la voluntad de Dios, el matrimonio puede llegar a romperse. De la misma manera, unos padres piadosos pueden orar por la salvación de su hijo, pero la respuesta a la oración será *no*, mientras aquel siga amenazando con el puño a Dios.

**2. Motivos egoístas.** *"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites"* (Santiago 4:3). Dios conoce nuestros corazones y nuestros motivos. Cuando estamos pidiendo algo simplemente para satisfacer nuestros deseos egoístas, podemos esperar que la respuesta de Dios sea no.

**3. Orgullo.** *"...Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes"* (Santiago 4:6). Dios se opone a los corazones orgullosos. Los cristianos que se acercan a Él a presuntuosamente, orando con orgullo y arrogancia no recibirán una respuesta positiva.

**4. Incredulidad.** *"Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor"* (Santiago 1:6-7). Las oraciones genuinas implican orar confiando en que Dios escuche y responda. Las oraciones ofrecidas sin fe en el Señor no son más que ilusiones.

**5. No perdonar.** *"Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas"* (Mateo 6:14-15). Jesús les dijo a sus seguidores que un espíritu que no perdona impide a Dios escuchar y responder a nuestras oraciones.

**6. Prioridades mal establecidas.** Cometemos idolatría cuando permitimos que otras personas u otras cosas reinen en nuestros corazones en lugar de Dios. Él dice: *"Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y han establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser yo en modo alguno consultado por ellos?"* (Ezequiel 14:3). Los cristianos que no han dado a Jesús el primer puesto en sus vidas pueden ver que sus oraciones se obstaculizan.

**7. Orar en contra de la voluntad de Dios.** *"Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye"* (1 Juan 5:14). Este es un misterio de la oración. Sabemos que la oración hace que Dios actúe. Al menos es eso lo que parece desde nuestra perspectiva. También sabemos que Dios responde positivamente solo aquellas oraciones que están en consonancia con su voluntad. A veces, no está en la voluntad de Dios que una persona enferma se cure o que un creyente sea liberado de una situación dolorosa. Sin embargo, los cristianos de todas las épocas han descubierto que Dios utiliza la oración para alinear nuestros deseos con los suyos y para ayudarnos a aceptar su voluntad con gozo.

#### **Una respuesta demorada**

Dios no solo niega a veces nuestras peticiones, también puede decidir demorar la respuesta. Él puede retrasar una respuesta a una oración porque no es el momento adecuado o porque sabe que no estamos preparados para la respuesta. Esperar la respuesta de Dios puede hacerse insoportable. Solemos impacientarnos cuando pedimos algo repetidamente y nos vemos obligados a esperar la respuesta.

Cuando la respuesta a una oración parece retrasarse mucho, los creyentes deben recordar que esta se retrasa solo desde una perspectiva humana. Desde la perspectiva divina, sus respuestas siempre llegan justo a tiempo. También debemos recordar que Él está obrando en nosotros desde el momento de la petición hasta el momento de la respuesta.

*"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho"* (Juan 15:7). Permanecer es esperar con paciencia. Cuando permanecemos en Cristo, somos más íntimamente conscientes de su presencia y de sus maneras de actuar. Cuando permanecemos en Él, Jesús nos enseña a confiar en cuándo es el momento adecuado y cómo orar según su voluntad.

#### **¿CÓMO PUEDO ORAR POR LOS DEMÁS?**

*"Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas"* (2 Corintios 10:3-4). La oración intercesora es un arma poderosa y un potente llamado para todo creyente. Uno de los deleites de la vida cristiana es el privilegio de orar por otras personas. Dentro del cuerpo de Cristo, todos tenemos dones diferentes y áreas de servicio, pero Dios puede utilizar a cada creyente en el ministerio de la oración intercesora. La contribución más grande que se puede hacer a la vida de otro ser humano es orar por él.

#### **La oración intercesora en las Escrituras**

La palabra *intercesión* literalmente significa *"ponerse en medio"*. La oración intercesora implica ir a Dios en nombre de otra persona. La oración intercesora se ve en funcionamiento a menudo en las Escrituras. Como

sacerdotes de Dios, a Aarón y a sus hijos se les encomendó interceder por el pueblo de Israel (Números 6:23). David pidió al pueblo de Dios que orara por la paz de Jerusalén (Salmos 122:6). Dios comparó a los intercesores justos que oraban por Israel con los vigías de las murallas de Jerusalén (Isaías 62:6). Pablo exhortó a los creyentes **"...a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres"** (1 Timoteo 2:1).

### Ejemplos de intercesión son:

- *Las oraciones de Abraham a favor de las ciudades de Sodoma y Gomorra (Génesis 18:23-32).*
- *La intercesión de Moisés por Faraón durante las plagas (Éxodo 8 -9), por los israelitas después de que pecaron con el becerro de oro (32:11-14, 31-34) y por María cuando se rebeló (Números 12:13).*
- *Las oraciones de Samuel para que Israel fuera liberada de las manos de los filisteos (1 Samuel 7:5-12).*
- *La oración de Elías para resucitar al hijo de la viuda sidonita (1 Reyes 17:20-23).*
- *La oración de Eliseo por el hijo de la mujer sunamita (2 Reyes 4:33-36).*
- *La oración de Pedro por la vida de Tabita (Hechos 9:40).*
- *La intercesión de Pablo por Publio (Hechos 28:8).*

Seguramente, el ejemplo más significativo de la oración intercesora descrita en las Escrituras es la llamada "oración sacerdotal de Jesús" (Juan 17). Esta oración, ofrecida al Padre la noche antes de ser crucificado, es la oración más larga del Señor que se haya escrito. Primero ora por sí mismo (vv. 1-5), después por sus discípulos (vv. 6-19) y finalmente por los futuros creyentes (vv. 20-26). Mientras intercede, Jesús pide a los creyentes que perseveren (vv. 10-12), que gocen (v. 13), que sean santificados (vv. 14-19), que estén unidos (vv. 20-23), que estén con Él en su gloria (vv. 24-25) y que estén llenos del amor de Dios (v. 26).

No solo intercede Jesús por los creyentes antes de su muerte, la Biblia también enseña que continúa intercediendo interminablemente por nosotros en el cielo hoy: **"...Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros"** (Romanos 8:34). Mediante su trabajo de intercesión, Jesús nos da gracia para superar la tentación, para que nuestros pecados sean perdonados y para ser fortalecidos a fin de vivir una vida victoriosa. Jesucristo está ante el trono de Dios en nuestro nombre. Además, el Espíritu Santo también intercede por los creyentes (v. 26).

### “Oro por ti”

Samuel actuó como intercesor cuando dijo al pueblo de Israel: "Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto" (1 Samuel 12:23). Nada se puede comparar con el ánimo que sentimos cuando sabemos que alguien ha estado orando por nosotros. Podemos tener ese mismo sentimiento de intercesión si oramos por otros.

Hay tres grupos de personas por las cuales podemos orar como intercesores:

#### 1. **Por otros creyentes**

En su carta a los efesios, Pablo nos ofrece un pequeño ejemplo de su vida de oración intercesora. Describiendo detalladamente cómo oró por otros cristianos, Pablo nos proporciona un modelo de cómo interceder por otros creyentes. La carta a los efesios nos enseña que cuando oremos por nuestros hermanos y hermanas en Cristo, tenemos que:

- *Dar gracias por su salvación (1:16).*
- *Pedir a Dios que les dé sabiduría para que lo conozcan (1:17).*
- *Orar para que entiendan la esperanza y las riquezas que trae la salvación (1:18).*
- *Orar para que reconozcan el poder de Dios en sus vidas (1:19).*
- *Pedir para que Dios les conceda fuerza interior (3:16).*
- *Pedir que Cristo more en sus corazones mediante la fe (3:17).*
- *Orar para que ellos sean capaces de perseverar y comprender toda la extensión del amor de Cristo (3:18-19).*
- *Orar para que sean llenados con la plenitud de Dios (3:19).*



- *Orar para que sean utilizados para la gloria de Dios (3:20).*

## **2. Por los líderes**

Pablo escribió: "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad" (1 Ti. 2:1-2).

Dios ha establecido la importancia de orar por otras personas y específicamente ha resaltado la necesidad de orar por los líderes. Para que el evangelio y la paz de la Iglesia puedan avanzar, el pueblo de Dios debe orar por el Presidente, el Primer ministro, los legisladores, líderes militares y políticos, por el gobierno local y por todos los que tienen responsabilidades en la iglesia.

Cuando oremos por los líderes de gobierno, educativos, militares, empresariales y de la comunidad, podemos pedir...

- *que los líderes no salvos conozcan a Cristo;*
- *que los líderes honren a Dios en sus acciones;*
- *que los líderes busquen la sabiduría de Dios en las decisiones que tengan que tomar;*
- *que el Señor traiga paz y prosperidad a la nación para que se pueda hablar del evangelio libremente.*

Además de orar por los líderes de la cultura y la sociedad, deberíamos apoyar a los pastores y demás líderes espirituales de nuestra iglesia. Respecto a los líderes espirituales podemos orar para que...

- *mantengan una relación cercana con Jesús;*
- *su conocimiento de Dios y de su Palabra mejore;*
- *tengan una visión clara del ministerio;*
- *muestren los frutos del Espíritu; honren a Dios en sus familias;*
- *dependan de la sabiduría de Cristo.*

## **3. Por las personas no salvadas**

Un acercamiento completo al evangelismo implica comunicación en ambas direcciones. Tenemos que hablar de Jesús a otros. También debemos hablarle a Dios de los demás. Desde luego, queremos ser fieles y apasionados al compartir las buenas nuevas de Cristo con los perdidos que nos rodean. Sin embargo, si nuestro esfuerzo por salvar almas no se acompaña con oración, carecerá de la plenitud del poder del Espíritu Santo.

La oración por las personas perdidas debería incluir las siguientes peticiones:

- ***Orar para que escuchen el mensaje de Jesús.*** Cuando Pablo llegó a la ciudad de Filipos, se encontró con Lidia, que adoraba a Dios, pero no tenía ninguna relación con Jesús. Cuando Pablo le habló del mensaje de Cristo "***...el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía***" (Hechos 16:14). Cuando oramos por los perdidos, podemos pedir a Dios que los prepare para recibir el evangelio. Podemos orar para que las barreras sociales, mentales y espirituales se derrumben.
- ***Orar para que puedan ver su propio pecado.*** Satanás ha cegado a los no creyentes para que no puedan ver la luz de Cristo o su necesidad de salvarse (2 Corintios 4:4). Podemos orar para que el Espíritu Santo de Dios los convenza de su pecado, de la justicia de Dios y del futuro juicio divino (Juan 16:8).
- ***Orar para que sus corazones se vuelvan hacia Jesús.*** El arrepentimiento es darle la espalda al pecado y regresar espiritualmente a Jesús. Dios garantiza que los que se arrepienten pueden escapar del engaño de Satanás y conocer la verdad de Cristo (2 Timoteo 2:25-26). Cuando oramos por los amigos no creyentes, podemos pedir a Dios que les dé gracia para aceptar a Jesús con el fin de recibir vida eterna en su nombre.

La oración evangelizadora implica orar por no creyentes y por testigos cristianos. Podemos orar para que los testigos tengan fuerza para compartir su fe con valentía y confianza (Hechos 4:29-31), incluso en

circunstancias difíciles y peligrosas. Podemos orar por oportunidades para hablar de la Palabra de Dios (Colosenses 4:2-6), para que los cristianos sean constantes en el evangelio (Hechos 10:38) y para que el mensaje y el mensajero sean protegidos del maligno (Juan 17:15).

### ***Involucrarse***

Los cristianos que se toman en serio la intercesión encuentran maneras de establecer un ministerio de oración significativo. Algunas formas prácticas de implicarse en la oración intercesora pueden ser:

- ***Establecer una lista de oración permanente de personas por quienes se compromete a orar.*** En la lista, podemos poner familiares, amigos, líderes de iglesia, misioneros, líderes de su comunidad o ciudad, y líderes nacionales. Haga que orar por esta lista de personas diariamente se convierta en un hábito para usted. Haga peticiones por necesidades específicas de cada una de las personas por las que ora.
- ***Mantener una lista semanal o mensual de necesidades habituales por las que orar.*** Esta lista debería contener los nombres de las personas que tienen preocupaciones apremiantes: los enfermos, los que tienen problemas en el trabajo o en la familia, y los que están necesitados de vida espiritual o gracia. Podría hacer esta lista con espacios al lado de las peticiones para anotar las respuestas a estas.
- ***Implicarse con otras personas en la oración intercesora.*** Su iglesia tal vez tenga un ministerio de oración intercesora al que puede unirse. Si no es así, considere la idea de iniciar uno usted mismo en su congregación. Dios honra las iglesias que se toman en serio la oración y bendecirá a los creyentes que tengan tiempo para los demás.

### **¿DEBERÍA ORAR PARA PEDIR SANIDAD?**

En los pasillos de un hospital, un hombre se acercó a un pastor para hacerle la pregunta más común respecto a la enfermedad.

-Pastor-preguntó-, ¿cree en la sanidad divina?

-¿Existe otro tipo de sanidad? -respondió el pastor sabiamente. ¿Cura alguien que no sea Dios? El doctor puede prescribir, y el cirujano puede operar, y el médico de urgencias puede suturar la herida, pero solo Dios puede curar.

Algunos cristianos se sienten incómodos al orar a Dios para que sane sus cuerpos o las enfermedades de otros. Algunos creyentes se desaniman, se desilusionan o se enojan después de orar por una curación que no llega.

¿Qué dice la Biblia sobre orar por sanidad? Aquí daremos solo un resumen superficial de lo que esta enseña sobre orar por la curación física. Cinco principios simples pueden ayudarnos a manejar mejor este tema.

#### **1. Dios es capaz de curar**

Dios afirma que puede curar al enfermo. Prometió proteger a su pueblo de las enfermedades que había enviado a los egipcios, siempre que los israelitas lo obedecieran. Les dijo: ***"...porque yo soy Jehová tu sanador"*** (Éxodo 15:26). Moisés oró por su hermana María, y fue curada de la lepra (Números 12:9-13). Naamán, general del ejército sirio, también fue curado de la lepra gracias a su fe en Dios (2 Reyes 5:1-19). Cuando el rey Ezequías estaba a punto de morir, oró pidiendo a Dios que le alargara la vida, y Dios lo sanó (Isaías 38:1-8).

El Señor Jesús a veces sanaba a las personas simplemente diciendo una palabra. Otras veces, las tocaba o utilizaba arcilla hecha con su propia saliva para realizar la curación. Mateo relata un día típico en la vida de Jesús al escribir: ***"Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos"*** (Mt. 8:16). Jesús realizaba las curaciones como parte de su misión mesiánica ***"para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias"*** (v. 17). Jesús dio a sus discípulos autoridad para sanar, y su ministerio de curación validó el mensaje del evangelio que proclamaban (Mt. 10:1-8).

La curación fluye del carácter de Dios. Como Dios es todopoderoso, tiene la habilidad de sanar. Como es omnisciente, tiene el conocimiento para curar. Como es todo amor, tiene la compasión para curar. Como es misericordioso, tiene el deseo de curar.

## **2. Dios invita a los creyentes a orar por sanidad**

Dios ha enseñado a los cristianos a pedirle que los sane. "**¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonados**" (Santiago 5:14-15, BLA).

Varias cosas son destacables en estos versículos:

- *La petición de oración la inicia la persona enferma, a la que se le ha enseñado a pedir que ore.*
- *La oración por la curación se produce dentro de la comunión de una iglesia.* Los líderes espirituales oran y ungen con aceite como representantes del cuerpo de Cristo local.
- *La oración por sanidad va acompañada de unción.* El aceite simboliza la misericordiosa unción en oración y curación. También puede tener aplicaciones medicinales. Deberíamos evitar los dos extremos: orar con fe y negarse a la atención médica, y el otro es buscar ayuda médica, pero sin orar.
- *La oración se ofrece con fe.* Los que oran pidiendo curación deben acudir a Dios con la convicción de que es capaz de curar y con el deseo de arriesgarse haciendo una petición atrevida.
- *La oración incluye la restauración física y la espiritual.* Santiago incluye el componente espiritual que puede acompañar a la enfermedad. Si una persona enferma ha cometido pecados, la oración proporcionará perdón.

La Palabra de Dios nos anima a orar por la sanidad. Puede hacer cosas impresionantes. Sin embargo, debemos tener cuidado con no confundir la invitación de Dios con una garantía de que siempre responderá eliminando el problema. Orar con fe implica dejar nuestras peticiones en sus manos. Dios es amoroso, generoso, sabio y soberano.

## **3. La enfermedad, el dolor y la muerte son realidades**

El sufrimiento es un hecho ineludible de la vida humana. Algunas veces las dolencias se producen como resultado de nuestras propias elecciones. Comemos los alimentos equivocados y enfermamos. Llevamos un estilo de vida poco sano y sufrimos problemas por ello. Otros problemas físicos se producen porque vivimos en un mundo imperfecto donde podemos resultar heridos. Un adolescente se disloca el hombro en el campo de fútbol. Una persona desarrolla un cáncer por su exposición a un agente carcinógeno.

La enfermedad puede producirse por la disciplina de Dios: "**Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo**" (Hebreos 12:6). Dios permite algunos problemas físicos solo para que Él pueda ser glorificado. Los discípulos de Jesús le preguntaron en una ocasión por qué cierto hombre había nacido ciego. Jesús contestó: "**...No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él**" (Juan 9:2-3). Aunque el Señor nos dijo que pidiéramos sanidad cuando estuviéramos enfermos, eso no nos hace inmunes a la enfermedad, al dolor y a la muerte.

## **4. Dios no siempre sana cuando se lo pedimos**

Los cristianos enferman, se lastiman y mueren. Los padres cristianos que oran por un hijo enfermo sufren si sus oraciones no hacen que la enfermedad desaparezca. La oración no siempre nos libra de sufrimiento.

El apóstol Pablo se refiere a algún tipo de problema físico, que él denomina "*aguijón en la carne*". Tres veces le pidió al Señor que lo liberase de esta aflicción. En lugar de curar a Pablo, Dios tenía otro propósito: utilizar el aguijón para su gloria. "**Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad**" (2 Corintios 12:9). Según lo que el Señor le enseñó, Pablo escribió: "**...Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo**" (v. 9).

Aunque no siempre nos libera del dolor y de la muerte terrenal, Dios ha prometido que vendrá un día por los creyentes, y **"...ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor..."** (Apocalipsis 21:4). Cuando Dios no responde a nuestras oraciones pidiendo sanidad como esperábamos, podemos descansar confiadamente en su promesa de sanidad final en el cielo.

### **5. Las oraciones que piden la sanidad deberían hacerse en sumisión**

Aprender a decir: **"...pero no se haga mi voluntad, sino la tuya"** (Lucas 22:42) es especialmente importante cuando oramos pidiendo sanidad. Podemos orar confiadamente y con valentía por la curación. Podemos decir: *"Señor, te pido una recuperación total sin complicaciones. Te pido la sanidad completa en esta situación. No obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya"*.

Orar de esta manera no significa que estamos "cubriendo todas las opciones" en caso de que no se produzca la curación. Simplemente es reconocer que Dios tiene el control y conoce mejor la situación completa. Él obra a través de las oraciones y las respuestas a estas oraciones, y desea que oremos por sanidad. No obstante, nosotros reconocemos que todo lo que sucede está sujeto a su voluntad.

### **¿CÓMO DEBERÍA ENSEÑAR A ORAR A MIS HIJOS?**

*"Dios es grande. Dios es bueno.  
Démosle las gracias por nuestra comida..."  
"Ahora que me voy a dormir; pido al Señor que guarde mi alma..."*

Quizá aprendió oraciones sencillas como estas cuando era niño. Puede que haya enseñado a sus hijos a utilizar oraciones infantiles similares a la hora de la comida o de irse a la cama. Aunque no hay nada malo en estas oraciones, se quedan cortas a la hora de enseñar a los niños cómo acudir a Dios en oración. Muchos padres preguntan: "¿Cómo puedo enseñar a orar a mi hijo?"

Un amigo mayor nos dio una vez un buen consejo sobre ser padres: *"Recuerden siempre -dijo, su objetivo no es educar a un niño, sino educar a un adulto"*. Esta persona tenía toda la razón. Nuestro objetivo para nuestros hijos es conseguir que se conviertan en adultos seguidores de Cristo. Si queremos que sean personas que den importancia a la oración y que hagan de ella una práctica diaria, los padres y los abuelos deben enseñarles a orar. Andrew Murray comentó que *"si no aprendemos a orar cuando somos jóvenes, dudaremos al hacerlo toda nuestra vida"*.

Aquí hay tres formas de enseñar a los niños a orar.

- **Primero, podemos dejar que nuestros hijos nos vean y escuchen orar.** Los niños prestan atención a lo que hacemos y tienden a imitar lo que ven. Cuando nos ven comenzar el día orando, aprenden que la oración es una prioridad. Cuando nos escuchan orar pidiendo sabiduría y guía en tiempos de crisis, están aprendiendo a confiar en la oración para buscar la guía de Dios. El padre debería ser especialmente consciente de las necesidades de sus hijos para acompañarlos en la oración. Muy a menudo, descuida proporcionar un modelo visible de devoción, lo cual hace que los hijos, los varones en particular, piensen que solo oran las mujeres y no los hombres. Si se ofrece el ejemplo de acudir realmente a Dios en oración, estamos enseñando a nuestros hijos e hijas que esta tiene realmente propósito y significado, y que puede tener la misma importancia en sus vidas.
- **Segundo, podemos orar con nuestros hijos.** Los padres deberían destinar un momento diario para leer la Biblia y orar, comenzando así un hábito que pueden continuar durante toda su vida. Este tiempo de devoción familiar no tiene por qué ser largo, especialmente cuando los niños son pequeños. Y tampoco hace falta que incluya mucha información detallada. Solo necesitamos dedicar un breve pero significativo tiempo todos los días para orar y leer la Palabra de Dios en familia. A los niños pequeños puede resultarles útil tener a mano cosas tangibles que puedan tocar y sostener mientras oran. Por ejemplo, fotografías de los miembros de la familia, misioneros, profesores y líderes de la iglesia pueden ayudar a los niños a centrarse en aquellos por quienes están orando.

Además de los devocionales en familia, los padres deberían encontrar otras ocasiones para orar con sus hijos por sus problemas, los exámenes del colegio, las decisiones que tomar y sobre otros temas de su vida. Cuando los niños saben que sus padres orarán con ellos, es más probable que aporten peticiones de oración para que la familia ore por ellas. Cuando oramos con nuestros hijos, esto nos da la oportunidad de enseñarles cómo obra Dios a través de la oración. Descubrirán que Él a veces responde a sus oraciones de una manera que ellos no esperan. También aprenderán a orar con paciencia y a esperar hasta que el Señor considere que es el momento oportuno de actuar.

- **Tercero, podemos enseñar a nuestros hijos patrones de oración.** Una oración memorizada puede obstaculizar que un niño aprenda a orar, ya que ellos tienden a sustituir la oración por la recitación. Sin embargo, enseñar a los niños algunos patrones simples de oración puede ayudarles a recordar qué incluir en sus oraciones.

Para los niños pequeños, un patrón para seguir serían las letras **J-O-T**. La **J** les recuerda que deben alabar a Jesús. La **O**, que deben orar por otros y sus necesidades. Y la **T** significa tú, para recordarles que deben confesar sus pecados y pedir por sus propias necesidades. Durante el tiempo de oración, los padres pueden instar a sus hijos a orar por estas tres áreas.

La "oración de los dedos" puede ayudar a niños más mayores a recordar temas de oración:

- *El pulgar* es el más cercano a uno. Hay que empezar a orar por los que tenemos más cerca. Son los más fáciles de recordar.
- El siguiente dedo es el *índice*. Hay que orar por los que enseñan, instruyen y curan. Estos son profesores, doctores y ministros.
- El siguiente dedo es el *mayor*. Es el dedo más alto. Hay que orar para que los líderes reciban la guía y la sabiduría de Dios.
- El dedo *anular* es el dedo más débil. Esto recuerda que hay que orar por los más débiles, los que tienen problemas o están sufriendo.
- El *meñique* recuerda que hay que orar por nosotros, los últimos. Cuando ya se haya orado por las necesidades de los demás, las nuestras se habrán colocado en la perspectiva correcta, y podremos orar por nosotros con mayor eficacia.

Orando con nuestros hijos, ofreciéndoles un modelo de oración fiel y enseñándoles a orar, los padres magnifican a Dios dentro de sus familias. El Señor honrará los esfuerzos de los padres por hacer que sus hijos sean educados **"...en disciplina y amonestación del Señor"** (Efesios 6:4).

### ¿CÓMO PUEDO ORAR PARA CONVERTIRME EN CRISTIANO?

El don de Dios de salvación y vida eterna llega como respuesta a la oración. Dios dice: **"...todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"** (Romanos 10:13). ¿Qué significa "invocar el nombre del Señor"? Invocar a Jesús en busca de salvación implica entender y creer varias cosas.

1. **El pecado nos separa de Dios: "...todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"** (Romanos 3:23). El pecado es todo aquello que molesta a Dios de nosotros. Podemos pecar con las cosas que decimos, con lo que hacemos o incluso con lo que pensamos. Todos hemos pecado y merecemos la separación eterna de Dios en el infierno debido a ese pecado. **"...la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro"** (Romanos 6:23).
2. **Jesús pagó el precio de nuestro pecado. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"** (Juan 3:16). Jesús, el Hijo eterno de Dios, vivió una vida perfecta. Nunca pecó. Cuando fue crucificado en la cruz, murió en nuestro lugar por nuestros pecados. Dios envió a Jesús a morir por nosotros porque nos ama. **"...Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"** (Romanos 5:8).
3. **La salvación se encuentra solo en Jesús. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe"** (Efesios 2:8-9). Nuestra bondad, moralidad o actividad religiosa no nos hacen rectos ante Dios. Por su gracia, Él nos salva cuando

ponemos nuestra confianza en Jesús. Una persona solo puede ser salva por la fe en Jesucristo. **"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos"** (Hechos 4:12).

4. **Debemos confiar personalmente en Jesús.** Para recibir el don de la salvación, debemos invocar a Cristo. No es suficiente solo con conocer la verdad sobre quién es Jesús y lo que hizo en la cruz. Ni siquiera es suficiente decir: "Sí, acepto que todas las cosas sobre mi pecado, y la muerte y la resurrección de Jesús son verdaderas". La salvación requiere darle la espalda al pecado y pedirle al Señor que nos salve. **"...si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo"** (Ro. 10:9).

La verdad sobre el evangelio es simple, pero confiar en la salvación de Jesús cambiará su eternidad. El deseo más grande de Dios para usted es que tenga vida eterna con Él a través de su Hijo. Si quiere tener una relación con Jesucristo, puede invocar al Señor ahora mismo simplemente orando algo como esto:

*Señor Jesús, sé que soy un pecador. Creo que tú moriste por mis pecados. Ahora mismo, le doy la espalda al pecado y pido tu salvación. Confío en ti como mi Señor y Salvador. Gracias por salvarme. Amén.*

Si ha pronunciado esta oración y su corazón ha sido sincero, Jesucristo lo ha salvado. Recuerde la promesa de Dios: **"Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"**. Su decisión de invocar a Jesús en busca de salvación significa que Dios le ha perdonado a usted los pecados y que pasará la eternidad a su lado.

Una vez que ha colocado su fe en Cristo, se ha convertido en hijo de Dios y tiene el privilegio de hablar con Él orando en cualquier momento sobre cualquier cosa. Él llenará su vida de propósito cuando lo busque en oración.

-----

## **SOBRE LOS AUTORES**

**Stephen Nelson Rummage** (Doctor en Filosofía por el Seminario teológico bautista de Nueva Orleans; Master en Divinidad por el Seminario teológico bautista Southeastern) fue el pastor principal de la Iglesia bautista Bell Shoals en Brandon, Florida; pastor principal de la Iglesia Bautista Quail Springs en Oklahoma City (OK) desde 2019, fue elegido por la Junta Estatal de Misiones Bautistas de Florida durante su reunión del 18 de julio en Jacksonville (FL). Asumió su nuevo cargo a partir del 17 de agosto de 2024. El doctor Rummage es autor de Planifique su predicación (Portavoz, 2011).

**Michele Henderson Rummage** (Licenciada en Educación Cristiana, por el Seminario teológico bautista de Nueva Orleans) ha dirigido seminarios sobre matrimonio y familia en iglesias locales. Ha asesorado e impartido cursos para esposas de seminaristas.